

48-2  
131-4  
Tea (1-131-4)

151



Tea 1-131-4

---

El magico prodigioso,

comedia en tres jornadas

por

D. Pedro Calderon de la Barca.

E

DE

Cyprina  
El Den  
Floro  
Lelin

Sale Cyprina  
y Moja

Cypr. En l  
de aque  
bellissim  
de arbo  
podeis  
conmig  
por co  
que os  
que yo  
celebra  
la fabri  
que oy  
y su tr  
public  
adond  
y hono  
huyen  
que ay  
passar  
la eda



COMEDIA FAMOSA.

Magia = 17

# EL MAGICO PRODIGIOSO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Cypriano.

El Demonio.

Floro.

Lelín.

Moscon.

Justina, Dama.

Libia, Criada.

El Gobernador de Antioquia.

Eisandro, Viejo.

Fabio, Criado.

Clarín.

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Cypriano, vestido de Estudiante, Clarín,  
y Moscon de gorriones, con unos  
libros.*

**Cypr.** En la amena soledad  
de aquesta apacible estancia,  
bellísimo labirinto  
de arboles, flores, y plantas,  
podeis dexarme, dexando  
conmigo, que ellos me bastan  
por compañía, los libros  
que os mandé sacar de casa,  
que yo, en tanto que Antioquia  
celebra con fiestas tantas  
la fabrica de esse Templo,  
que oy à Jupiter consagra,  
y su translacion, llevando  
publicamente su Estatua,  
adonde con mas decoro,  
y honor esté colocada;  
huyendo del gran bullicio,  
que ay en sus calles, y plazas,  
passar estudiando quiero  
la edad, que al dia le falta,

Idos los dos à Antioquia;  
gozad de sus fiestas varias,  
y bolved por mi à este sitio;  
quando el Sol cayendo vaya  
à sepultarse en las ondas,  
que entre obscuras nubes pardas,  
al gran cadaver de oro,  
son monumentos de plata:  
aquí me hallareis.

**Moscon.** No puedo,  
aunque tengo mucha gana  
de ver las fiestas, dexar  
de decir, antes que vaya  
à verlas, señor, si quiera  
quatro, ò cinco mil palabras.  
Es posible, que en un dia  
de tanto gusto, de tanta  
festividad, y contento,  
con quatro libros te salgas  
al campo solo, bolviendo  
à sin aplauso las espaldas?

**Clar.** Hace mi señor muy bien,  
que no hai cosa mas cansada,

A

que





que un dia de Proceſſion  
entre Coſrades, y Danzas.

*Mofc.* En fin, Clarin, y en principio,  
viviendo con arte, y maña,  
eres un temporalazo  
liſonjero, pues alabas  
lo que hace, y nunca dices  
lo que ſientes.

*Clar.* Tu te engañas,  
que es el mentis mas cortés,  
que ſe dice cara à cara,  
y yo digo lo que ſiento.

*Cypr.* Ya baſta, Moſcon, ya baſta,  
Clarin: que ſiempre los dos  
haveis con vueſtra ignorancia  
de eſtar porſiando, y tomando  
uno de otro la contraria!  
Idos de aqui, y como digo,  
me buscareis, quando cayga  
la noche en volviendo en ſombras  
eſta fabrica gallarda  
del Univerſo. *Mofc.* Què vâ,  
que aunque defendido ayas,  
que es bueno no ver las ſieſtas,  
que vâs à verlas? *Clar.* Es clara  
conſeſſencia; nadie hace  
lo que aconſeja, que hagan  
los otros.

*Mofc.* Por vèr à Libia,  
veſirme quiſiera de alas. *vafe.*

*Clar.* Aunque, ſi digo verdad,  
Libia es la que me arrebatâ  
los ſentidos: pues ya tienes  
mas de la mitad andada  
del camino; llega, Libia,  
al no, y ſe, Libia, libiana. *vafe.*

*Cypr.* Ya eſtoy ſolo, ya podrè,  
ſi tanto mi ingenio alcanza,  
eſtudiar eſta queſtion,  
que me trae ſuſpenſa el alma,  
deſde que en en Plinio lei,  
con myſterioſas palabras,  
la Diſtincion de Dios;  
porque mi ingenio no halla  
eſte Dios, en quien convengan  
myſterios, ni ſeñas tantas.  
Eſta verdad eſcondida  
he de apurar.

*Poneſe à leer Cypriano, y ſale el Demonio  
veſtido de gala.*

*Dem.* Aunque hagâ  
mas diſcurſos, Cypriano,  
no has de llegar à alcanzarla,  
que yo te la eſconderè.

*Cypr.* Ruido ſiento en eſtas ramas;  
quien vâ quien eſt? *Dem.* Caballero;  
un forastero es, que anda  
en eſte monte perdido  
deſde toda eſta mañanas;  
tanto, que rendido ya  
el caballo, en la eſmeralda,  
que es tapete deſtos montes,  
à un tiempo padece, y deſcanſa.  
A Antioquia es el camino,  
à negocios de importancias;  
y apartandome de toda  
la gente que me acompaña,  
divertido en mis cuidados  
(candal, que à ninguno falta)  
perdi el camino, y perdi  
criados, y camaradas.

*Cypr.* Mucho me eſpanto de que  
tan à viſta de las altas  
Torres de Antioquia, aſſi  
perdido andeis! No hai de quantas  
veredas à aqueſte monte,  
ò le linean, ò le pautan,  
una, que à dar en ſus muros,  
como en ſu centro no vaya:  
por qualquiera que tomeis,  
vais bien. *Dem.* Eſta es la ignoran-  
cia à la viſta de las ciencias  
no ſaber aprovecharlas;  
y ſupueſto, que no es bien,  
que entre yo en Ciudad eſtraña  
dónde no ſoi conicido,  
ſolo, y preguntando, haſta  
que la noche venza al dia,  
aqui eſtarè lo que falta;  
que en el traje, y en los libros  
que os divierten, y acompañan,  
juſgo, que debeis de ſer  
grande eſtudiante, y el alma  
eſta inclinacion me lleva  
de los que en eſtudios tratan.

*Sientaſe Cypr.* Haveis eſtudiado? *Dem.* No;  
pe-

pero ſe  
para no  
*Cypr.* Pue  
*Cypr.* Aun  
mucho  
y vos  
ſin eſtu

*Dem.* Si, c  
dónde  
ſin eſtu

*Cypr.* O,  
que a  
mas ſe  
es eſtu  
tuve  
que à  
me o  
porqu  
y aun  
haver  
pèrdi  
Si no  
decid  
de ar  
ſe la  
y ell  
yo te

*Cypr.* M  
à eſtu  
un l  
el q  
de e  
quie

*Dem.* I  
(bis  
Dic  
una  
tod

*Cypr.* I  
hall  
el l  
que  
aun  
ſun  
qu  
oc  
ren  
Pu



pero sè lo que me basta,  
para no ser ignorante.

*Cypr.* Pues què ciencia sabes? *Dem.* Hartas.

*Cypr.* Aun estudiandose una  
mucho tiempo, no se alcanza;  
y vos (grande vanidad!)  
sin estudiar, sabeis tantas?

*Dem.* Si, que de una Patria soi,  
donde las ciencias mas altas,  
sin estudiarse, se saben.

*Cyp.* O, quien fuera dessa patria!  
que acá, mientras mas se estudia,  
mas se ignora. *Dem.* Verdad tanta  
es esta, que sin estudios  
tuve tan grande arrogancia,  
que à la Cathedra de Prima  
me opuse, y pensè llevarla,  
porque tuve muchos votos:  
y aunque la perdì, me basta  
haverlo intentado, que hai  
pèrdidas con alabanza.  
Si no lo quereis creer,  
decid, què estudiáis, y vaya  
de argumento: que aunque no  
sè la opinion que os agrada,  
y ella sea la segura,  
yo tomarè la contraria.

*Cyp.* Mucho me huelgo de què  
à esso vuestro ingenio salgas  
un lugar de Plinio es  
el que me trae con mil ansias  
de entenderle, por saber  
quien es el Dios de quien habla.

*Dem.* Esse es un lugar, que dice  
(bien me acuerdo) estas palabras:  
Dios es una Bondad suma,  
una essencia, una substancia,  
todo vista, todo manos.

*Cypr.* Es verdad. *Dem.* Què repugnancia  
hallais en esto? *Cyp.* No hallar  
el Dios de quien Plinio trata:  
que si ha de ser Bondad suma,  
aun à Jupiter le falta  
suma Bondad, pues le vemos,  
que es pecaminoso en tantas  
ocasiones. Danae hable  
rendida, Europa robar:  
Pues como en suma bondad,

cuyas acciones sagradas  
havian de ser divinas,  
caben pasiones humanas?

*Dem.* Essas son falsas historias,  
en que las letras profanas,  
con los nombres de los Dioses  
entendieron disfrazada  
la Moral Philosophia:

*Cypr.* Essa respuesta no basta;  
pues el Decoro de Dios  
debiera ser tal, que ofiadas,  
no llegàran à su nombre  
las culpas, aun siendo falsas.  
Y apurando mas el caso,  
si suma bondad se llaman  
los Dioses, siempre es forzoso,  
que à querer lo mejor vayan.  
Pues como unos quieren uno,  
y otros otro? Esto se halla  
en las dudosas respuestas  
que suelen dar sus Estatuas;  
porque no digais despues,  
que aleguè letras profanas.  
A dos Exercitos, dos  
Idolos una batalla  
aseguraron, y el uno  
la perdiò: no es cosa clara  
la consecuencia, de que  
dos voluntades contrarias  
no pueden à un mismo fin  
ir? Luego yendo encontradas,  
es fuerza: si la una es buena,  
que la otra ha de ser mala?  
Mala voluntad en Dios,  
implica el imaginarla:  
luego no hai suma bondad  
en ellos, si union les falta?

*Dem.* Niego la mayor, porque  
aqueellas respuestas dadas  
assi, conviene à fines,  
que nuestro ingenio no alcanza;  
que es la providencia; y mas  
debidiò importar la batalla  
al que la perdiò, el perderla,  
que al que la ganó, el ganarla.

*Cypr.* Concedo; pero debiera  
aquel Dios, pues que no engañan  
los Dioses, no asegurar



*El Magico Prodigioso.*

4

la victoria; que bastaba  
la pérdida permitirla  
alli, sin asegurarla.  
Luego si Dios todo es vista,  
qualquiera Dios viera clara,  
y distintamente el fin:  
y al verle, no asegurara  
el que no havia de ser: luego  
aunque sea Deidad tanta  
distinta en Personas, debe  
en la menor circunstancia  
ser una sola en esencia.

*Dem.* Importó para esta causa  
mover así los efectos  
con su voz. *Cypr.* Quando importara  
el moverlos, genios hai,  
que buenos, y malos llaman  
todos los Doctos, que son  
unos espíritus, que andan  
entre nosotros, distando  
las obras buenas, y malas,  
argumento que asegura  
la immortalidad del alma;  
y bien pudiera esse Dios  
con ellos, sin que llegara  
à mostrar que mentir sabe,  
mover afectos. *Dem.* Repara  
en que estas contrariedades  
no implican al ser las sacras  
Deidades una, supuesto  
que en las cosas de importancia  
nunca disonaron: bien  
en la fabrica gallarda  
del hombre, se ve, pues fue  
solo un concepto al obrarla.

*Cypr.* Luego si esse fue uno solo,  
esse tiene mas ventaja  
à los otros, y si son  
iguales, puesto que hallas  
que se pueden oponer  
(esta no puedes negarla)  
en algo al hacer el hombre,  
quando el uno lo intentara,  
pudiera decir el otro:  
No quiero yo que se haga:  
Luego si Dios todo es manos,  
quando el uno le criara,  
el otro le deshiciera;

pues eran manos entrambas,  
iguales en el poder,  
desiguales en la instancia,  
quien venciera de estos dos?  
*Dem.* Sobre imposibles, y falsas  
proposiciones, no hai  
argumento: di, qué sacas  
de esto? *Cypr.* Pensar, que hai un Dios,  
suma Bondad, suma gracia,  
todo vista, todo manos,  
infalible, que no engaña,  
superior, que no compite;  
Dios, à quien ninguno iguala,  
un principio sin principio,  
una esencia, una substancia,  
un poder, y un querer solo;  
y quando como este haya  
una, dos, ò mas Personas,  
una Deidad soberana  
ha de ser sola en esencia,  
causa de todas las causas.

*Levantase*

*Dem.* Cómo te puedo negar  
una evidencia tan clara?

*Cypr.* Tanto lo sentiste? *Dem.* Quien dexa  
de sentir, que otro le haga  
competencia en el ingenio?  
Y aunque responder no falta,  
dexo de hacerlo, porque  
gente en este monte anda,  
y es hora de que prosiga  
à la Ciudad mi jornada.

*Cypr.* Id en paz. *Dem.* Quedad en paz  
pues tanto tu estudio alcanza,  
yo haré que el estudio olvides,  
suspendido en una rara  
beldad; pues tengo licencia  
de perseguir con mi rabia  
à Justina, sacaré  
de un efecto dos venganzas.

*vase*

*Cypr.* No vi hombre tan notable:  
mas pues mis criados tardan,  
volver à repasar quiero  
de tanta dada la causa.

*Vuelven à leer, y salen Lelio, y Floro.*

*Lel.* No pasemos adelante,  
que estas penas, estas ramas  
tan intrincadas, que al mismo  
Sol le defienden la entrada,

102



solo pueden ser testigos  
de nuestro duelo. *Flor.* La espada  
sacad, que aqui son las obras,  
si allá fueron las palabras.

*Lel.* Ya sé que en el campo muda  
la lengua de azero habla  
de esta suerte. *Riñen.*

*Cypr.* Qué es aquesto?

*Lelio,* tente, *Floro,* aparta,  
que basta, que esté yo en medio,  
aunque esté en medio sin armas.

*Lel.* De donde, di, *Cypriano,*  
à embarazar mi venganza  
has salido? *Flor.* Eres aborto  
de estos troncos, y estas ramas?  
*Salen Moscon, y Clarin.*

*Mosc.* Corre, que con mi señor  
han sido las cuchilladas.

*Clar.* Para acercarme à estas cosas,  
no suelo yo correr nada;  
mas para apartarme, si.

*Mosc. y Clar.* Señor?

*Cypr.* No habéis mas palabra:

Pues qué es esto? Dos amigos,  
que por su sangre, y su fama,  
oy son de toda Antioquia  
los ojos, y la esperanza;  
uno, del Gobernador  
hijo; y otro, de la clara  
Familia de los Colakos,  
así aventuran, y arrastran  
dos vidas, que pueden ser  
de tanto honor à su Patria?

*Lel.* *Cypriano,* aunque el respeto,  
que debo por muchas causas  
à tu persona, este instante  
tiene suspendida mi espada,  
no la tienes reducida  
à la quietud de la bayna.  
Tu sabes de ciencias mas,  
que de duelos, y no alcanzas;  
que à dos Nobles en el campo,  
no hai respeto que les haga  
amigos, pues solo es medio  
morir uno en la demanda.

*Flor.* Lo mismo te digo, y ruego,  
que con tu gente te vayas,  
pues que riñendo nos dexas,

sin traicion, y sin ventaja.

*Cypr.* Aunque os parece que ignoro,  
por mi profesión, las varias  
leyes del duelo, que estudia  
el valor, y la arrogancia,  
os engañais, que nací  
con obligaciones tantas,  
como los dos, à saber  
qué es honor, y qué es infamia;  
y no el darme à los estudios  
mis alientos acobarda,  
que muchas veces se dieron  
las manos letras, y armas.  
Si el haver salido al campo  
es del reñir circunstancia,  
con haver reñido ya,  
esta calumnia se salva;  
y así, bien podeis decir  
de esta pendencia la causa,  
que yo, si haviendola oido,  
reconociera al contarla,  
que alguno de los dos tiene  
algo que se satisfaga,  
de dexaros à los dos  
selos, os doi la palabra.

*Lel.* Pues con esta condicion,  
de que sabiendo la causa,  
nos has de dexar reñir;  
y me prefiero à contarla.  
Yo quiero à una Dama bien,  
y *Floro* quiere à esta Dama;  
mira tu como podrás  
convenirnos, pues no hai traza  
con que dos nobles zelosos  
den à partido sus ansias?

*Flor.* Yo quiero à esta Dama, y quiero  
que no se atreva à mirarla,  
ni aun el Sol, y pues no hai  
medio aqui, y que la palabra  
nos has dado de dexarnos  
reñir, à un lado te aparta.

*Cypr.* Esperad, hai que saber  
mas: decidme, es esta Dama  
à la esperanza posible,  
ò imposible à la esperanza?

*Lel.* Tan principal es, tan noble,  
que si el Sol zelos causara  
à *Floro,* aun del no podría



tenerlos con justa causa,  
porque presumo, que el Sol  
aun no se atreve à mirarla.

*Cypr.* Casaraste tu con ella?

*Flor.* Aí està mi confianza.

*Cypr.* Y tu? *Lel.* Pluguiera à los Cielos,  
que à tanta dicha llegàra;  
que aunque es en estremo pobre,  
la virtud por dote basta.

*Cypr.* Pues si à casaros con ella

esperais los dos, no es vana

accion, culpable, è indigna

querer antes disfamirla?

Què dirà el Mundo, si alguno

de los dos con ella casa,

dèspues de haver muerto al otro

por ella? Que aunque no haya

ocasion para decirlo,

decirlo sin ella basta.

No digo yo, que os sufrais

el servir la, y festejarla

à un tiempo, porque no quiero

que de mi partido salga

tan cobarde, que el galàn,

que de sus zelos pasàra

primero la contingencia,

pasàra dèspues la infamia;

pero digo, que sepais

de qual de los dos se agrada,

y luego: *Lel.* Detente, espera,

que es accion cobarde, y baxa

ir à quien la Dama diga

à quien escoge la Damas

pues ha de escogermè à mi,

ò à Floro: si à mi, me agrava

mas el empenho en que estoi,

pues es otro empenho, que haya

quien quiera à la que me quiere:

si à Floro escoge, la fàña

de que à otro quiera quien quiero,

es mayor: luego escusada

accion es, que ella lo diga,

pues con qualquier circunstancia

hemos en apelacion

de volver à las espadas;

el querido, por su honor,

y el otro, por su venganza.

*Flor.* Confieso, que esta opiaion

recibida es, y asentada;

mas con las Damas de amores,

que elegir, y dexar tratan;

y asì, oy pedirselà intento

à su Padre, y pues me basta,

haviendo al campo salido,

haver sacado la espada;

mayormente, quando hai

quien el reñir embaraza,

con satisfaccion bastante

la vuelvo, Lelio, à la baina.

*Lel.* En parte me ha convencido

tu razon: y aunque apurarla

pudiera, mas quiero hacermè

de su parte, ò cierta, ò falsa:

oy la pedirè à su padre.

*Cypr.* Supesto, que aquesta Dama

en que los dos la sirvais

ella no aventura nada,

pues que confèssais los dos

su virtud, y su constancia;

decidme quien es, que yo

pues que tengo mano tanta

en la Ciudad, por los dos

quiero preferirme à hablarla

para que estè prevenida,

quando à ello su padre vaya.

*Lel.* Dices bien. *Cypr.* Quien es?

*Flor.* Justina.

de Lisandro hija. *Cypr.* Al nombrarla,

he conocido quan pocas

fueron vuestras alabanzas,

que es virtuosa, y es no nobles

luego voi à visitarla.

*Flor.* El Cielo en mi favor mueva

su condicion siempre ingrata. *Vase.*

*Lel.* Corone amor, al nombrarme,

de laurel mis esperanzas! *Vase.*

*Cypr.* O quiera el Cielo, que estorve

escandalos, y desgracias! *Vase.*

*Moisc.* He oido vuestra merced,

que nuestro amo va à la casa

de Justina? *Clar.* Si señor:

què hai que vaya, ò que no vaya?

*Moisc.* Ay, que no tiene que hacer

allà utarced. *Clar.* Por què causa?

*Moisc.* Porque yo por Livia muero,

que es de Justina criada.

y no qu  
ni el mi  
*Clar.* Basta  
en ningun  
que ha de  
*Moisc.* Aque  
y es bie  
quien la  
Vamonos  
y ella elij  
aunque h  
*Moisc.* Yati  
*Clar.* Si, que  
siempre la  
*Vase,* y sale  
*Just.* No me  
de aver o  
el torpe,  
con que t  
Templo  
à una ima  
ser Deida  
que al fin  
da de serl  
que da ali  
*Lij.* No fuer  
quieu ere  
sintieras  
essa trage  
que la Re  
de Christi  
*Just.* Es cie  
hija taya,  
ando  
ansias que  
*if.* Ah, Just  
de ser tu  
que no se  
mas aib D  
secreto ta  
Afecto de  
*ust.* Què di  
confuso e  
*ust.* Mucha  
lo que aho  
y nunca q  
a costa de  
apurar tu



y no quiero que se atreva,  
ni el mismo Sol a mirarla.

*Clar.* Basta, que no he de reñir  
en ningún tiempo por Dama,  
que ha de ser esposa mi.

*Mosc.* Aquella opinion me agrada,  
y es bien que lo diga ella,  
quien la obliga, ò quien la causa.  
Vamonos alla los dos,  
y ella elija. *Clar.* Es buena traza,  
aunque ha de escogerte temo.

*Mosc.* Y a tienes de esto confianza?  
*Clar.* Si, que lo peor escogen  
siempre las Libis ingratas.

*Vanse, y salen Justina, y Lisandro.*

*Just.* No me puedo consolar  
de aver oy vulto, señor,  
el torpe, el comun error  
con que todo esse Lugar  
Templo consagra, y Altar  
à una imagen, que no pudo  
ser Deidad, pues que no dudo,  
que al fin, si algun testimonio  
da de serlo, es el Demonio,  
que da aliento à un bronce mudo.

*Lis.* No fueras, bella Justina,  
quien eres, si no lloraras,  
sintieras, y lamentaras  
essa tragedia, essa ruina,  
que la Religion Divina  
de Christo padece oy.

*Just.* Es cierto, pues al fin soy  
hija tuya, y no lo fuera,  
quando no estuviera  
ansias que mirando estoi.

*Lis.* Ah. Justina! no ha nacido  
de ser tu mi hija, nõ,  
que no sei tan feliz yo:  
mas ah Dios! cómo he rompido  
secreto tan escondido?  
Afecto del alma fue.

*Just.* Qué dices, señor? *Lis.* No sè:  
confuso estoy, y turbado!

*Just.* Muchas veces te he escuchado  
lo que ahora te escuchè,  
y nunca quise, señor,  
à costa de un sufrimiento,  
apurar tu sentimiento

ni examinar, mi dolor:  
pero viendo que es error,  
que de entenderte no acabe,  
aunque sea culpa grave,  
que partas, señor, te pido,  
tu secreto con mi oido,  
ya que en tu pecho no cabe.

*Lis.* Justina, de un gran secreto  
el efecto te callè,  
la edad que tienes, porque  
siempre, he temido el efecto  
mas viendote ya sujeto  
capaz de ver, y advertir;  
y viendome à mi, que el ir  
con este baculo dando  
en la tierra, es ir llamando  
à las puertas del morir:  
no te tengo de dexar  
con esta ignorancia, no,  
porque no cumpliera yo  
mi obligacion con callar;  
y así, ariende à mi pesar,  
tu placer. *Just.* Conmigo lucha  
un temor. *Lis.* Mi pena es mucha;  
pero esto es ley, y razon.

*Just.* Señor, de esta confusion  
me rescata. *Lis.* Pues escucha:  
Yo soi, hermosa Justina,  
Lisandro; no de que empiece  
desde mi nombre te admires;  
que aunque ya sabes que es este,  
por lo que se sigue al nombre,  
es justo que te le acuerde,  
pues de mi no sabes mas  
que mi nombre solamente.

Lisandro soi, natural  
de aquella Ciudad, que en siete  
montes es hydra de piedra,  
pues siete cabezas tiene;  
de aquella que es Silla oy  
del Romano Imperio, alvergue  
del Christiano, asylo, pues  
solo Roma lo merece.  
En ella naci, de humildes  
padres, si es que nombre adquieren  
de humildes los que dexaron  
tantas virtudes por bienes:  
Christianos nacieron ambos,

ven



venturosos descendientes  
 de algunos, que con su sangre  
 rubricaron felizmente  
 las fatigas de la vida,  
 con los triunfos de la muerte.  
 En la Religion Christiana  
 crecí industriado, de fuerte,  
 que en su defenfa daré  
 la vida una, y muchas veces.  
 Joven era, quando à Roma  
 llegò encubierto el prudente  
 Alexandro Papa nuestro,  
 que la Apostolica Sede  
 gobernaba, sin tener  
 donde tenerla pudiesse:  
 que como la tyrania  
 de los Gentiles crueles  
 su sed apaga con sangre,  
 de la que à Martyres vierte,  
 oy la primitiva Iglesia,  
 ocultos sus hijos tienes;  
 no porque el morir rehusan,  
 no porque el martyrio temen,  
 sino porque de una vez  
 no acate el rigor rebelde  
 con todos, y destruida  
 la Iglesia, en ella no quede  
 quien cathequice al Gentil,  
 quien le predique, y le enseñe.  
 A Roma, pues, Alexandro  
 llegò, y yendo oculto à verle,  
 recibí su bendicion,  
 y de su mano clemente  
 todos los Ordenes Sacros,  
 à cuya Dignidad tiene  
 invidia el Angels pues solo  
 el hombre serlo merece.  
 Mandòme Alexandro, pues,  
 que à Antioquia me partielle,  
 à predicar de secreto  
 la Ley de Christo: obediente,  
 peregrinando, à merced  
 de tantas divisas gentes,  
 à Antioquia vine; y quando  
 desde aquellos eminentes  
 montes lleguè à descubrir  
 sus dorados chapiteles,  
 el Sol me saltò, y llevando

tras si el dia, por hacerme  
 compañía, me dexò  
 à que le substituyessen  
 las Estrellas, como en prendas  
 de que presto vendria à verme.  
 Con el Sol perdí el camino,  
 y vagueando tristemente  
 en la intrincado del monte,  
 me hallè en un oculto alvergue,  
 donde los tremulos rayos  
 de tanta antorcha viviente,  
 aun no se dexaban ya  
 ver, porque confusamente  
 servian de nubes pardas  
 las que fueron hojas verdes.  
 Aqui dispuesto à esperar,  
 que otra vez el Sol salicse,  
 dando à la imaginacion  
 la jurisdiccion, que tiene,  
 con las soledades hice  
 mil discursos diferentes.  
 De esta suerte, pues, estaba,  
 quando de un suspiro leve  
 el eco mal informado  
 la mitad al dueño vuelve:  
 retraxe al oido todos  
 mis sentidos juntamente,  
 y volví à oir mas distinto  
 aquel aliento, y mas debil,  
 mudo idioma de les tristes,  
 pues con el solo se entienden.  
 De muger era el gemido,  
 à cuyo aliento sucede  
 la voz de un hombre, que  
 voz decia de esta suerte:  
 Primer mancha de la sangre  
 mas noble, à mis manos muere;  
 antes que à morir à manos  
 de infames verdugos llegues;  
 La infeliz muger decia  
 en medias razones breves:  
 Duelete tu de tu sangre,  
 ya que de mi no te dueles.  
 Llegar pretendí yo entonces  
 à eltorvar rigor tan fuertes;  
 mas no pude, porque al punto  
 las voces se desvanecen;  
 y vi al hombre en un caballo,



que entre los troncos se pierde.  
 Imán fue de mi piedad  
 la voz, que ya valbuciente,  
 y desmayada, decia,  
 gimiendo, y llorando à veces:  
 Martyr muero, pues que muero  
 por Christiana, è inocente,  
 Y siguiendo de la voz  
 el norte, en espacio breve  
 llegué, donde una muger,  
 que apenas dexaba verse,  
 estaba à brazo partido  
 luchando ya con la muerte.  
 Apenas me sintió, quando  
 dixo, esforzandose: Vuelve,  
 sangriento homicida mio,  
 ni aun este instante me dexes  
 de vida: No soi, le dixe,  
 sino quien acaso viene,  
 quizá del Cielo guiado,  
 à valeros en tan fuerte  
 ocasion: ya que imposible  
 es, dixo, el favor que ofrece  
 vuestra piedad à mi vida,  
 pues que por puntos fallece,  
 logrese en esta infeliz,  
 en quien oy el Cielo quiere,  
 naciendo de mi sepulcro,  
 que mis desdichas herede:  
 y espirando, vi ::

*Sale Libia.*

*Lib.* Señor,  
 el Mercader, à quien debes  
 aquel dinero, à buscarte  
 oy con la Justicia viene:  
 que no estàs en casa dixe:  
 por estotra puerta vete.  
*Just.* Quanto siento que à estorvarte  
 en aquesta ocasion llegue,  
 que estaba à tu relacion  
 vida-alma, y razon pendiente!  
 Mas vete ahora, señor,  
 la Justicia no te encuentre.  
*Lis.* Ah-de mi, que de desaires  
 la necesidad padeces! *Vas.*  
*Just.* Sin duda entran hasta aqui,  
 porque sento afuera gente.  
*Lib.* No son ellos, Cypriano es.

*Just.* Pues que es lo que pretende  
 Cypriano aqui.

*Salen Cypriano, Clarin, y Mascon.*

*Cyp.* Serviros

mi deseo es solamente:  
 viendo salir la justicia  
 de vuestra casa, se atreve  
 à entrar aqui mi amistad,  
 por la que à Lisandro debe,  
 à solo saber (turbado  
 estoi!) si acaso (què fuerte  
 yelo discurre mis venas!)  
 si en algo serviros puede  
 mi deseo: que mal dixel  
 que no es yelo, fuego es este.

*Just.* Guardeos el Cielo mil años,  
 que en mayores intereses  
 haveis de honrar à mi Padre  
 con vuestros favores. *Cyp.* Siempre  
 estarè para serviros:

que me turba, y emmudece? *api.*

*Just.* El ahora no està en casa.

*Cyp.* Luego bien, señora, puede  
 mi voz decir la ocasion  
 que aqui me trae claramente,  
 que no es la que haveis oido  
 la que sola à entrar me mueve  
 à veros. *Just.* Pues què mandais?

*Cyp.* Que me oigais; yo serè breve.

Hermosísima Justina,  
 en quien sy ostenta ufana  
 la naturaleza humana  
 tantas señas de divina:  
 vuestra quietud determina  
 hallar mi deseo este dia:  
 pero ved que es tyrania,  
 como el efecto lo muestra,  
 que os dè yo la quietud vuestra,  
 y vos me quiteis la mia.  
 Lelio de su amor movido  
 (no vi amor mas disculpado!)  
 Floro de su amor llevado  
 (no vi error mas permitido!)  
 el uno, y otro han querido  
 por vos matarse los dos;  
 por vos lo he estorvado (ay Dios)  
 pero ved que es error fuerte,  
 que yo quite à otros la muerte,

B

pa:



para que me la deis vos.  
 Por escuchar el que huviera  
 escandalo en el Lugar,  
 de su parte os vengo à hablar:  
 ò nunca à hablaros viniera!  
 porque vuestra eleccion fuera  
 arbitro de sus recelos;  
 como Juez de sus desvelos:  
 pero ved que es gran rigor,  
 que yo componga su amor,  
 y vos dispongais mis zelos.  
 Hablaros, pues, ofreci,  
 señora, para que vos  
 escogierais de los dos  
 qual quereis (infeliz fui!)  
 que à vuestro padre (aii de mi!)  
 os pida, aqueito pretendi:  
 pero ved (estoi muriendol)  
 que es justo (estoi temblandol)  
 que este por ellos hablando,  
 y que este por mi sintiendo.  
*Just.* De tal manera he estrañado  
 vuestra vil proposicion,  
 que el discurso, y la razon  
 en un punto me ha faltado:  
 ni à Floro ocasion he dado,  
 ni à Lelio, para que así  
 vos os atrevais aqui:  
 y bien pudierades vos  
 escarmentar en los dos  
 del rigor que vive en mi.  
*Cyp.* Si yo por haver querido  
 vos alguno, pretendiera  
 vuestro favor, mi amor fuera  
 necio, infame, y mal nacido:  
 Antes por haver vos sido  
 firme roca à tantos mares,  
 os quiero, y en los pesares,  
 no escarmiento de los dos,  
 que yo no quiero que vos  
 me querais por exemplares:  
 que dire à Lelio? *Just.* Que crea  
 los costosos desengaños  
 de un amor de tantos años.  
*Cyp.* Y à Floro? *Just.* Que no me vea.  
*Cyp.* Y à mi? *Just.* Que osado no sea  
 vuestro amor. *Cyp.* Cómo, si es Dios?  
*Just.* Será mas Dios para vos,

que para los dos lo ha sido? *Cyp.* Si.  
*Just.* Pues yà yo he respondido  
 à Lelio, à Floro, y à vos.

*Vanse los dos.*

*Clar.* Señora Libia. *Mosc.* Señora  
 Libia. *Cl.* Aqui estamos los dos.

*Lib.* Pues que quereis vos? Y vos  
 que quereis? *Cl.* Que usted aora,  
 por si por dicha lo ignora,  
 sepa, que bien la querèmos:  
 para matarnos nos vemoss;  
 pero atentos à no dar  
 escandalo en el Lugar,  
 que uno escoja pretendemos.

*Lib.* Es tan grande el sentimiento  
 de que así me hayas hablado,  
 que mi dolor me ha dexado  
 sin razon, ni entendimiento:  
 que uno escoja? hai sufrimiento  
 en lance tan importuno!

Uno yo? Pues oportuno  
 no es para tener (aii Dios!)  
 este ingenio a un tiempo dos?  
 que quereis que escoja uno?

*Clar.* Dos à un tiempo como quieress;  
 No te embarazaràn dos?

*Lib.* No, que de dos en dos los  
 digerimos las mageres.

*Mosc.* De que fuerte te prefieres  
 à esto? *Lib.* Que necia porfial  
 queriendoos la lealtad mia.

*Mosc.* Cómo?

*Lib.* Alternative. *Clar.* Pues que  
 es alternative? *Lib.* Es  
 querer à cada uno un día. *Vase.*

*Mosc.* Pues yo elcojo este primero.

*Clar.* Mayor sera el de mañana,  
 yo le doí de buena gñaa,

*Mosc.* Libia, en fin, por quien yo muero;  
 oy me quiere, y oyla quiero,  
 bien es que tal dicha goce.

*Clar.* Oye usted, ya me conoce.

*Mosc.* Por que lo decís? Concluya.

*Clar.* Porque sepa que no es suya:  
 así como den las doce. *Vase.*

*Salen Floro, y Lelio de noche, cada uno por  
 su puerta.*

*Lel.* Apenas la obscura noche.

ef-



estendiò su manto negro,  
quando yo adorar la Esfera  
de aquestos umbrales vengo:  
que aunque oy por Cypriano  
tengo suspenso el azero,  
no el afecto, que no pueden  
suspenderse los afectos.

*Flor.* Aqui me ha de hallar el Alva,  
que en otra parte violento  
estoi, porque en fin, en otra  
estoi fuera de mi centro.  
Quiera amor, que llegue el dia,  
y la respuesta que espero  
con Cypriano, tocando,  
ò la ventura, ò el riesgo.

*Lel.* Ruido en aquella ventana  
he sentido. *Flo.* Ruido han hecho  
en aquel balcon.

*El Demonio al balcon.*

*Lel.* Un bulto  
sale de ella, à lo que puedo  
distinguir. *Flor.* Gente se asoma  
à el, que entre sombras veo.

*Dem.* Para las persecuciones,  
que hacer en Justina intento,  
à difamar su virtud  
de esta manera me atrevo.

*Baxa por una escala.*

*Lel.* Mas aih infeliz! que miro?

*Flor.* Pero aih infeliz! que veo?

*Lel.* El negro bulto se arroja  
ya desde el balcon al suelo.

*Flor.* Un hombre es, que de su casa  
sale: no me mateis, Cielos,  
hasta que sepa quien es.

*Lel.* Reconocerle pretendo,  
y averiguar de una vez  
quien logra el bien que yo pierdo.

*Llegan los dos con las espadas desnudas à  
reconocer quien baxò: el Demonio baxièdo  
baxado, se bunde, y los dos quedan afirmados,  
queriendo reconocerle.*

*Dem.* No solo he de conseguir  
oy de Justina el desprecio,  
sino rencores, y muertes:  
ya llegan, à brase el centro,  
dexando esta confusion  
à sus ojos. *Handese ahora.*

*Lel.* Caballero,

quien quiera que seais, à mi  
me ha importado conoceros,  
y à todo trance arrestado,  
con esta demanda vengo:  
decid quien sois? *Flor.* Si os obliga  
à tan valiente despecho  
saber en quien ha caido  
vuestro amoroso secreto,  
mas que à vos el conocerme,  
me importa à mi el conoceros;  
que en vos es curiosidad,  
y en mi mas, porque son celos.  
Vive Dios, que he de saber  
quien es de la causa dueños;  
y quien à estas horas gana,  
por esse balcon saliendo,  
lo que yo pierdo llorando  
à estas texas. *Lel.* Bueno es esso;  
querer deslumbraer ahora  
la luz de mis sentimientos,  
atribuyendome à mi  
delito, que solo es vuestro:  
quien sois tengo de saber,  
y dar muerte à quien me ha muerto  
de celos, saliendo ahora  
por esse balcon. *Flor.* Que necio  
recato! encubrièse, quando  
està el amor descubriendo.

*Lel.* En vano la lengua apura  
lo que mejor el azero  
harà. *Riñen los dos.*

*Flor.* Con el os respondo.

*Lel.* Quien ha sido, saber tengo,  
oy el admitido amante  
de Justina. *Flor.* Esse es mi intento:  
morirè, ò sabrè quien sois.

*Salen Cypriano, Moscon, y Clarin.*

*Cypr.* Caballeros, deteneos,  
si à questo puede obligaros,  
haver llegado à este tiempo.

*Flor.* Nada me puede obligar  
à que dexe el fin que intento.

*Cypr.* Flor? *Flor.* Si, que con la espada  
en la mano, nunca niego  
mi nombre. *Cypr.* A tu lado estoi,  
muera quien te ofende. *Lel.* Menos  
que temer me darcis todes,



que el mè daba solo. *Cyp. Lelio?*  
*Lel. Si. Cyp. Ya no estoi à tu lado,*  
 porque es fuerza estar en medio:  
 què es esto? en un dia dos veces  
 he de hallarme à componeros?

*Lel. Esta la ultima serà,*  
 porque ya estamos compuestos,  
 que con haver conocido  
 quien es de Justina dueño,  
 no le quada à mi esperanza,  
 ni aun el menor pensamiento.  
 Si no has hablado à Justina,  
 que no la hables te ruego  
 de parte de mis agravios,  
 y mis desdichas; haviendo  
 visto, que Floro merece  
 sus favores en secreto.

De esse balcon ha baxado  
 de gozar el bien que pierdo:  
 y no es mi amor tan infame,  
 que haya de querer, atento  
 à zelos averiguados,  
 con desengaños tan ciertos. *Vas.*

*Flor. Espera. Cyp. No has de seguirle:*  
 de haverlo oido estoi muerto,  
 que si es el el que ha perdido  
 lo que has ganado, y dispuesto  
 à olvidar està, no es bien  
 apurar su sufrimiento.

*Flor. Tu, y el apurais el mio*  
 con estas cosas à un tiempo;  
 y así, à Justina no hables  
 por mi, que aunque yo pretendo,  
 à costa de mis agravios,  
 vengarme de mis desprecios,  
 ya la esperanza de ser  
 suyo celsò, porque creo  
 que no es noble el que porfia  
 sobre averiguados zelos. *Vas.*

*Cyp. Què es esto, Cielos, que escucho?*  
 el uno del otro à un tiempo  
 unas mismos zelos tienen?  
 yo de uno, y otros los tengo.  
 Los dos, sin duda, padecen  
 algun engaño, y yo tengo  
 que agradecerles, pues ya  
 los dos desfilen en esto  
 de su pretension: desdichas,

aunque haya sido consuelo  
 este discurso, buscado  
 de mis ansias, le agradezco.  
 Moscon, prevenme mañana  
 galas; Clarin, traeme luego  
 espada, y plumas, que Amor  
 se regala en el objeto  
 airoso, y lucido; y ya,  
 ni libros, ni estudios quiero;  
 porque digan que es amor  
 homicida del ingenio.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Cypriano, Moscon, y Clarin,*  
*vestidos de gala.*

*Cyp. Altos pensamientos mios,*  
 donde, donde me traheis,  
 si ya por cierto teneis,  
 que son locos desvarios  
 los que osados intentais,  
 pues atreviendolos al Cielo;  
 precipitados de un buelo,  
 hasta el abyssmo baxais?  
 Vi à Justina; à Dios pluguiera  
 que nunca viera à Justina,  
 ni en su perfeccion divina  
 la luz de la quarta Esfera:  
 Dos amantes la pretenden,  
 uno del otro ofendido,  
 y yo à dos zelos rendido,  
 aun no sè los que me ofenden.  
 Solo sè, que mis rezelos  
 me despeñan con sus furias,  
 de un desden à las injurias,  
 de un agravio à los desvelos.  
 Todo lo demas ignoro,  
 y en tan abrasado empeño,  
 Cielos, Justina es mi dueño,  
 Cielos, à Justina adoro:  
 Moscon?

*Mosc. Señor. Cyp. Vè si està*  
 Lisardo en casa. *Mosc. Es razón.*

*Clar. No es: yo irè, porque Moscon*  
 oy no puede entrar allà.

*Cyp. O què cansada porfia*  
 siempre la de los dos fue!  
 por què no puede? por què?

*Clar. Porque oy, señor, no es su dia,*



mio si y de buena gana  
à dar el recado voi,  
que yo allà puedo entrar oy,  
y Moscon no, hasta mañana.

*Cypr.* Que nueva locura es esta,  
añadida al porfiar?  
ni tu, ni él haveis de entrar  
ya, pues su luz manifesta  
*Justina.* *Clar.* De fuera viene  
àzia su casa.

*Salen Libia, y Justina con mantos.*

*Just.* Ay de mí!

Libia, y *Cypriano* està aqui.

*Cypr.* Disfimilar me conviene  
de mis zelos los desvelos;  
hasta apurarlos mejor:  
solo la hablarè en mi amor,  
si lo permiten mis zelos.  
No en vano, señora, ha sido  
haver el trage mudado,  
para que, como criado,  
pueda à vuestros pies rendido  
serviros: à mereceros  
esto lleguen mis suspiros:  
dad licencia de serviros,  
pues no la dais de quereros.

*Just.* Poco, señor, han podido  
mis desengaños con vos,  
pues que no han podido: *Cyp.* Ay Dios!

*Just.* Mereceros un olvido:  
de qué manera quereis  
que os diga, quanto es en vano  
la asistencia, *Cypriano*,  
que à mis umbrales teneis?  
Si dias, si meses, si años,  
si siglos à ellos estais,  
no esperéis que à ellos oigais,  
sino solo desengaños:  
porque es mi rigor de suerte,  
de suerte mis males fieros,  
que es imposible querer os,  
*Cypriano* hasta la muerte. *vase.*

*Cypr.* La esperanza que me dais,  
ya dicho so puede hacerme,  
si en muerte aveis de quererme,  
muy corto plazo toméis.  
Yo le aceto, y si advertir  
llegais quan presto ha de ser,

empezad vos à quèrer,  
que ya empiezo yo à morir.

*Clar.* En tanto que mi señor,  
Libia, triste, y discursivo,  
està de esqueleto vivo  
desengañando mi amor,  
dame los brazos *Lib.* Paciencia  
ten, mientras que considero  
si es tu dia, que no quiero  
cargar yo mi conciencia:  
Martes si, Miercoles no.

*Clar.* Qué cuentas, pues ha callado  
Moscon? *Lib.* Puede haverse errado;  
y no quiero errarme yo,  
porque no quiero, si arguyo  
que justicia he de guardar,  
condenarme, por no dar  
à cada uno lo que es suyo:  
pero, bien dices, tu dia  
es oy. *Clar.* Pues dame los brazos.

*Lib.* Con mil amorosos lazos.

*Mosc.* Oye usarcad, Reyna mia,  
bien ve usarcad con laguna  
que oyaquessos lazos hace,  
digolo, porque me abraza  
con la misma à mi mañana.

*Lib.* Escusada es la sospecha  
de que à usted no satisfaga,  
ni quera Jupiter que haga  
yo una cosa tan mal hecha,  
como usar de demasia  
con nadie: yo abrazaré  
con mucha equidad à usted,  
quando le toqué su dia. *vase.*

*Clar.* Por lo menos, no he de vello  
yo. *Mosc.* Pues esto qué ha importado?  
Puede à mi haverme agraviado  
jamás, si reparo en ello,  
una moza que no es mia?

*Clar.* No. *Mosc.* Luego yo bien porfio,  
que no ha sido en daño mio  
lo que no ha sido en mi dia:  
Mas qué hace nuestro amo allí  
tan suspensor? *Clar.* Por si à hablar  
llega algo, quiero escuchar.

*Mosc.* Y yo tambien. *Cypr.* Ay de mí!  
Al irse acercando cada uno por su lado, *Cypriano*  
con la accion les dà à entrambos.

qué



*El Magico Prodigioso.*

14

què tanto, amor, desconfies!

*Clar.* Ay de mi! *Mosc.* Ay de mi tambien!

*Clar.* Llamar à este sitio es bien  
la Isla de los ay de mi es.

*Cypr.* Aqui estabades los dos?

*Clar.* Yo bien jurare que estaba.

*Mosc.* Yo, y todo. *Cypr.* Desdicha, acaba  
de una vez conmigo, (ay Dios!)  
viose en tan nuevos estrémos  
el humano corazon?

*Clar.* Adonde vamos, Moscon?

*Mosc.* En llegando lo sabremos;  
pero fuera del Lugar  
camina. *Clar.* Escusado es  
salirnos al campo, pues  
no tenemos que estudiar.

*Cypr.* Clarin, vete à casa. *Mosc.* Y yo?

*Clar.* Tu te havias de quedar?

*Cypr.* Los dos me hevéis de dexar.

*Clar.* A entrambos nos lo mandò. *vanse.*

*Cypr.* Confusa memoria mia,  
no tan poderosa estès,  
que me persuades, que es  
otra alma la que me guia.  
Idolatra me cegué,  
ambicioso me perdi,  
porque una hermosura vi,  
porque una Deidad miré;  
y entre confusos desvelos  
de un equivoco rigor,  
conozco à quien tengo amor,  
y no de quien tengo celos;  
y tanto aquesta pasión  
arrastra mi pensamiento;  
tanto (ay de mi!) este tormento  
lleva mi imaginacion,  
que diera (despecho es loco,  
indigno de un noble ingenio)  
al mas diabolico genio  
(harto al Inferno provocho)  
ya rendido, y ya sujeto  
à penar, y padecer,  
por gozar esta muger,  
diera el alma.

*Dem. dentr.* Yo la acepto.

*Suena ruido de de truenos, como tempestad,  
y rayos.*

*Cypr.* Què es esto, Cielos puros?

claros à un tiempo, y en el mismo obscuros,  
dando al dia desmayos  
los truenos, los relampagos, y rayos  
abortan de su centro  
los assombros que ya no caben dentro;  
de nubes todo el Cielo se corona,  
y preñado de horrores, no perdona  
el rizado copete de este monte:  
todo nuestro Orizante  
es ardiente pincel del Mongibelo,  
niebla el Sol, humo el ayre, fuego el Cielo:  
tanto ha que te dexé, Filosofia,  
que ignoro los efectos de este dia?  
Hasta el Mar sobre nubes se imagina  
desesperada ruina,  
pues crepce sobre el viéto en leves plumas  
le passa por pavesas las espumas.  
Naufragando una Nave,  
en todo el Mar parece que no cabe;  
pues el amparo mas seguro, y cierto,  
es, quando huye la piedad del Puerto.  
El clamor, el assombro, y el gemido,  
fatal preludio ha sido  
de la muerte que espera, y lo que tarda;  
es, porque esté muriendo lo que aguarda.  
Y aun en ella tambien vienen portentos,  
no son todos de Cielos, y elementos;  
sin duda se vistió de la tormenta:  
à chocar con la tierra  
viene, ya no es del Mar sola la guerra,  
pues la que se le ofrece,  
un peñasco le arrima en que tropiece,  
porque la espuma en sangre se salpique.  
*Suena la tempestad, y dicen todos dentro.*  
*Tod.* Que nos vamos à pique.  
*Dem. dentr.* En una tabla quiero  
salir à tierra, para el fin que espero.  
*Cyp.* Porque su horror se assombre,  
burlando su poder, escapa un hombre,  
y el baxel que en las ondas ya se ofusca,  
el camarín de los tritones busca,  
y en crespo remolino,  
es cadáver del Mar, cascado el pino.

*Sale el Demonio enojado, como que sale  
del Mar.*

*Dem.* Para el prodigio que intento,  
oy me ha importado fingir  
sobre campos de zafir



este espantoso portentoso:  
y en forma desconocida  
de la que otra vez me vió,  
quando en este monte yo  
miré mi ciencia excedida,  
vengo à hacerle nueva guerra,  
valiendome así mejor  
de su ingenio, y de su amor.  
Dulce madre, amada tierra,  
dame amparo contra aquel  
monstruo que de sí me arroja.

*Cypr.* Pierde, amigo, la congoxa,  
y la memoria cruel  
de tu reciente fortuna,  
viendo en tu mayor trabaxo,  
que no hai firme bien debaxo  
de los cercos de la Luna.

*Dem.* Quien eres tu, à cuyas plantas  
mi fortuna me ha trahido?

*Cypr.* Quien, de la piedad movido,  
de penas, y ruinas tantas,  
sente de alivio quisiera.

*Dem.* Imposible vendrá à ser,  
que no le puedo tener  
yo jamas. *Cypr.* De qué manera?

*Dem.* Todo mi bien he perdido;  
pero sin razon me quexo,  
pues ya con la vida dexo  
mis memorias al olvido.

*Cypr.* Ya que de aquel torvellino  
el terremoto cesó,  
y el Cielo à su paz bolvió,  
manso, quieto, y crystalino,  
con tal priessa, que su gra ve  
enojo nos dá à entender,  
que solo debió de ser  
hasta sumergir tu nave;  
dime quien eres, si quiera  
por ta piedad que me das.

*Dem.* Mas de lo que has visto, y mas  
de lo que decir pudiera,  
me cuesta el llegar aqui,  
qué en mi fortuna cruel,  
la menor es de baxel:  
quieres ver si es cierto? *Cypr.* Si.

*Dem.* Yo soy, pues saberlo quieres,  
un epilogo, un asombro  
de venturas, y desdichas,

que unas pierdo, y otras lloro.  
Tan galán fui por mis partes,  
por mi lustre tan heroico,  
tan noble por mi linage,  
y por mi ingenio tan docto,  
que aficionado à mis prendas  
un Rey, el mayor de todos,  
puesto que todos le temen,  
si le ven ayrado el rostro,  
en su Palacio cubierto  
de diamantes, y pyropos;  
y aun si los llamasse estrellas,  
fuera el hyperbole corto:  
me llamò Valido suyo,  
cuyo aplauso generoso,  
me dió tan grande soberbia,  
que competí al Regio Solio,  
queriendo poner las plantas  
sobre sus dorados Tronos.  
Fue barbaro atrevimiento,  
castigado lo conozco,  
loco anduve, pero fuera  
arrepentido mas loco:  
mas quiero en mi obstinacion,  
con mis alientos briosos,  
despeñarme de bizarro,  
que rendirme de medroso:  
si fueron temeridades,  
no me vi en ellas tan solo  
que de sus mismos vasallos  
no tuviese muchos votos.  
De su Corte, en fin, vencido,  
aunque en parte victorioso,  
salí, arrojando el veneno  
por la boca, y por los ojos,  
y pregonando venganzas,  
por ser mi agravio notorio,  
logrando en las gentes tuyas  
insultos, muertes, y robos:  
Los anchos campos del Mar,  
sangriento Pyrata corto,  
Argos ya de sus vagios,  
y Lince de sus escollos.  
En aquel baxel, que el viento  
desvaneció en leves soplos;  
en aquel baxel, que el Mar  
convirtió en ruina sin polvo,  
estas campañas de vidrio



oy corria codicioso,  
 hasta examinar un monte,  
 piedra à piedra, y tronco à troncos:  
 porque en el un hombre vive,  
 y à buscarle me dispongo,  
 à que cumpla una palabra,  
 que el me ha dado, y yo le otorgo.  
 Embistíome esta tormenta:  
 y aunque pudo prodigioso  
 mi ingenio enfrenar à un tiempo  
 al Euro, al Cierzo, y al Noto,  
 no quise desesperado,  
 por otras causas, por otros  
 fines convertirlos oy  
 en regalados Fabonios:  
 que pude dixe, y no quise,  
 aqui de su ingenio noto. *ap.*  
 los riesgos, pues desta suerte  
 à Magicas le aficiono.  
 No te espantes del despecho,  
 ni del prodigio tampoco  
 de aquel, porque yo con ira,  
 me diera muerte à mi propios:  
 ni desta, porque con ciencias  
 daré al Sol pulido asombro.  
 Soi en la Magia, que alcanzo,  
 el registro poderoso  
 de estos Orbes, linea à linea  
 los he discurrido todos:  
 y porque na te parezca,  
 que sin ocasion blasono,  
 mira si à este mismo instante  
 quieres que lo inculto, y tosco  
 de este Nembrot de peñascos,  
 mas bruto, que el Babylonio,  
 te facilite lo horrible,  
 sin que pierda lo frondoso.  
 Este soi, huerfano huésped  
 de estos fresnos, de estos chopos,  
 y aunque este soi, à tus plantas,  
 quiero pedirte socorro;  
 y quiero en el que me dieres,  
 librarte el bien que te compro  
 con el afan de mi estudio,  
 que en experiencias abono,  
 trayendote à tu alvedrio  
 (aqui en el amor le toco) *ap.*  
 quanto te pida el desco

mas avaro, y codicioso:  
 y en tanto que no lo acetes,  
 ya de cortes, ya de corto,  
 pagate de los deseos,  
 si es que en ti no los malogra:  
 que por la piedad que muestras,  
 que agradezco, y que conozco,  
 serè tu amigo, tan firme,  
 que ni el repetido monstruo  
 de sucesos, la fortuna,  
 que entre baldones, y elogios  
 prospera, y adversa muestra  
 lo avaro, y lo generoso:  
 ni en su continua tarea  
 corriendo, y bolando à tornos  
 el tiempo, imàn de los siglos;  
 ni el Cielo, ni el Cielo propio,  
 a cuyos Astros el Mundo  
 debe el bellísimo adorno,  
 tendrán poder de apartarme  
 de tu lado un punto solo,  
 como aqui me des amparo:  
 y aun todo esto es muy poco  
 para lo que yo interesso,  
 si mis pensamientos logro.

*Cyp.* Puedo decir, que al Mar albricias pido  
 de que te hayas perdido,  
 y à este monte llegarás  
 donde verás bien clara S  
 muestras de la amistad, que ya te ofrezco,  
 si feliz por mi huésped te merezcos.  
 y así vente conmigo,  
 que he de estimarte por seguro amigo:  
 mi huésped has de ser, mientras quisiere  
 servirte de mi casa. *Dem.* Ya me quieres  
 por tuyo? *Cyp.* Con los brazos  
 firme nuestra amistad eternos lazos.  
 O, si à alcanzar llegasse, *ap.*  
 que aqueste hōbre la Magia me enseñasse,  
 pues con ella, quizá, mi amor podria  
 en parte divertir la pena mia!  
 ò podria mi amor, quizá, con ella  
 en todo conseguir la causa de ella,  
 de mi rabia, mi furia, y mi tormento.  
*De.* Ya al ingenio, y amor le miro ateto. *ap.*  
*Salen Clarin, y Moscon, cada uno por su*  
*parte corriendo.*

*Clar.* Estás vivo, señor? *Mosc.* Civilidades  
 gas:

gastas por  
 claro está  
*Clar.* He u  
 para pon  
 del milag  
 de tantos  
*Mosc.* Pu  
*Cyp.* Esto  
 à què bol  
*De.* Tien  
 canfado,  
*Mosc.* Q  
 señor? *Cyp.*  
*Clar.* Para  
*Cyp.* Lo  
*Mosc.* Mi  
*Clar.* No  
 el tal hue  
 de estar  
*Mosc.* de q  
 un huésp  
 mucho h  
*Mosc.* D  
*Mosc.* Q  
*Gla.* Que  
*Cyp.* Pa  
 de las ir  
 vente co  
*Cyp.* Tu  
*Dem.* Y  
 y pues y  
 el miran  
 ir à alter  
 de otra  
*Clar.* No  
*Mosc.* Q  
 algun v  
*Mosc.* Qu  
*Gla.* Ma  
 la causa  
 debe de  
 con un  
*Mosc.* E  
*Fab.* E  
*Lel.* La  
 y bu  
 quie



gastas por novedades:  
claro está, pues le miras, que está vivo.

*Clar.* He usado deste modo admirativo  
para ponderacion, noble Lacayo,  
del milagro que fue, no darle un rayo  
de tantos como vió aquesta montaña.

*Mosc.* Pues el mirarle no te desengaña:

*Cypr.* Estos son mis criados:

¿a qué bolveis? *Mosc.* A darte mas enfados.

*De.* Tiene alegre humor. *Cy.* A mi me tiene  
cansado, porque siempre necios vienen.

*Mosc.* Quien es aqueste hombre,  
señor? *Cypr.* Un huésped mio, no os asóbre.

*Clar.* Para qué quieres huéspedes ahora?

*Cypr.* Lo que merece tu valor ignora.

*Mosc.* Mi señor hace bien; has de heredalle.

*Clar.* No; pero tiene talle  
el tal huésped, si acaso no me engaño,

de estar en casa un año, y otro año.

*Mosc.* de qué lo inferes? *Cl.* Quando aprisa passa  
un huésped, decir suelen: No hará en casa  
mucho humo, y de aqueste:

*Mosc.* Di. *Clar.* Presumo:—

*Mosc.* Qué?

*Gla.* Que ha de hacer en casa mucho humo.

*Cypr.* Para que te repares  
de las iras del mar, y sus pesares;

vente conmigo. *Dem.* Voi a obedecerte:

*Cypr.* Tu descanso procuro. *vase.*

*Dem.* Yo tu muerte:

y pues ya he conseguido

el mirarme contigo introducido,

ir a alterar mi sana determina  
de otra suerte tambien la de Justina. *vase.*

*Clar.* No sabes qué he pensado? (tado

*Mosc.* Qué? *Gla.* Que del terremoto ha reben-

algun volcan, y mucho azufre he oido.

*Mosc.* Que es el huésped a mi me ha parecido.

*Gla.* Majas pastillas gasta; mas ya infero

la causa. *Mosc.* Qué es? *Cl.* El pobre Caballero

debe de tener sarna, y hale untado

con unguento de azufre.

*Mosc.* En ello has dado. *vase.*

*Salen Lelio, y Fabio criado.*

*Fab.* En fin; vuelves a esta calle?

*Lel.* La vida en ella perdi,

y buelvo a buscarla aqui;

quiera amor que no la halle.

Ay de mi! *Fab.* A la puerta estás  
de la casa de Justina.

*Lel.* Qué importa, si oy determina  
mi amor declararse mas?

que pues a ver ha llegado,  
que a otro de noche se fia,  
no es mucho que yo de día  
desahogue mi cuidado.

Retirate tu, porque  
el entrar solo es mejor;

mi padre es Gobernador  
de Antioquia, bien podré  
con este aliento, y la furia  
que a despeñarme camina,  
en casa entrar de Justina,  
y quejarme de su injuria.

*Vase Fabio, y sale Justina.*

*Just.* Libia? mas quien está al passo?

*Lel.* Yo soy *Just.* Pues qué novedad,  
señor, qué temeridad

obliga? *Lel.* Quando me abrasso,  
tanto a mis zelos, sujeto

no lo he de estar a tu honor?

Perdona, que con mi amor

ha espirado tu respeto.

*Just.* Pues como tan atrevido

osas? *Lel.* Como estoi furioso?

*Just.* Entrar? *Lel.* Como estoi zeloso?

*Just.* Aqui? *Lel.* Como estoi perdido.

*Just.* Sin advertir, y sin ver

el escandalo que da,

que? *Lel.* No te estijas pues ya

tienes poco que perder.

*Just.* Mira; Lelio, mi opinion.

*Lel.* Justina, esto mejor fuera.

que tu voz se lo dixera

a quien por esse balcon

sale de noche: no quiero

mas de que sepas que se

tus liviandades, porque

menos ingrato, y severo

tu honor esté con mi amor;

aunque es honor mas injusto;

porque tienes otro gusto,

que porque tienes honor.

*Just.* Calla, calla, no hables mas;

quien en mi casa se atreve?

ni quien en mi ofensa mueve



passo, y voz: Tan ciego estás,  
tan atrevido, tan loco,  
que con fingidas quimeras  
eclipsar las luces quieras,  
que aun al Sol tienen en poco?

Hombre en mi casa? *Lel.* Si.  
*Just.* Por mi balcon? *Lel.* Mi dolor  
lo diga, ingrata. *Just.* Ah honor,  
volved por vos, y por mí!

*Sale el Demonio por la puerta, que está  
à espaldas de Justina.*

*Dem.* Acudiendo mi furor  
à los dos cargos que tengo,  
à esta casa à entablar vengo  
el escandalo mayor  
del mundo; y pues ya este amante  
tan despechado, y tan ciego  
está, avivese este fuego:  
ponerme quiero delante,  
y como huyendo, despues  
de ser visto, retirarme.

*Hace como que se va à salir, y en vien-  
dole Lelio, se reboca, y vuelve à  
entrarse.*

*Just.* Hombre, vienes à matarme?

*Lel.* No, si no à morir. *Just.* Qué ves,  
que de nuevo te has mudado?

*Lel.* Los engaños tuyos veo;  
di ahora, que mi deseo  
mis ofensas ha inventado:  
un hombre de este aposento  
iba à salir, como vió  
gente, embarazado bolvió  
à retirarse. *Just.* En el viento  
te finge tu fantasia  
ilusiones.

*Quiere entrar, y detienelo.*

*Lel.* Pena brava!

*Just.* Pues de noche no bastaba,  
Lelio; mas tambien de dia  
la luz quieres engañar?

*Apartala, y entrase por donde estaba  
el Demonio.*

*Lel.* Si es engaño, ò no es engaño,  
así veré el desengaño.

*Just.* No te lo quiero excusar,  
porque la innocencia mia,  
à costa de esta licencia,

delvanezca la paciencia  
de la noche con el dia.

*Sale Lisandro viejo.*

*Lif.* Justina? *Just.* Esto me faltaba:  
ay de mí, si Lelio sale,  
estando Lisandro aquí.

*Lif.* Mis desdichas, mis pesares  
vengo à consolar contigo.

*Just.* Qué tienes, que en el semblante  
muestras disgusto, y tristeza?

*Lif.* No es mucho, quando se rasgué  
el corazon: con el llanto  
pasar no puedo adelante.

*Sale Lelio.*

*Lel.* Ahora acabo de creer,  
que sombras los zelos hacen,  
pues no está en este aposento,  
ni tuvo por donde echarse  
el hombre que vi. *Just.* No salgas,  
Lelio, que está aquí mi Padre.

*Lel.* Esperaré à que se ausente,  
convalecido en mis males.

*Retirase al paño.*

*Just.* De qué lloras? Qué suspiras?  
Qué tienes, señor? Qué traes?

*Lif.* Tengo el dolor mas sensible,  
traigo la pena mas grave,  
que vió la tierna piedad,  
para exemplos miserables,  
con que la crueldad se baña  
de tanta innocente sangre.

Al Gobernador embia  
el Cesar Decio inviolable  
un decreto: hablar no puedo.

*Just.* Quien vió pena semejante?  
Lisandro compadecido  
de los Christianos ultrages,  
conmigo habla, sin saber  
que Lelio puede escucharle,  
hijo del Gobernador.

*Lif.* En fin, Justina: *Just.* No pases,  
señor, si así has de sentirlo,  
con el discurso adelante.

*Lif.* Dexame que te repita,  
que contigo es aliviarte:  
en el manda: *Just.* No prosigas,  
quando es tan justo que engañes,  
tu vejez con mas sosiego.

*Lif.* Quand

en los

que bast

te doi c

mas cru

del Ti

para m

me divi

solias,

estas la

no lo a

*Lel.* N

sino de

*Sale*

*Flor.* Lic

que lie

de una

sin que

con est

mas co

espera

*Lif.* Quier

*Flor.* Ya n

que m

darle

yo lo i

*Flor.* A h

vengo

sobre

*Just.* Du

que se

*Lif.* Pues

que de

*Lel.* Flor

con li

No so

zelos,

*Lif.* Mu

*Flor.* No

que v

que e

de un

que d

anda

*Lif.* Sin

que y

con el

de mi



*Lis.* Quando, porque me acompañes  
en los sentimientos vivos,  
que bastan para matarme,  
te doi cuenta del decreto  
más cruel, que vió la margen  
del Tiber, con sangre escrito,  
para manchar sus crystalles,  
me diviertes. De otra suerte  
solias, Justina, escucharme  
estas lastimas. *Just.* Señor,  
no son los tiempos iguales.

*Lel.* No oigo todo lo que hablan,  
sino destroncado á partes.

*Sale Floro por la otra parte.*

*Flor.* Licencia tiene un zeloso  
que llega á desengañarse  
de una hypocrita virtud,  
sin que mas respetos guarde,  
con este intento hasta aqui:  
mas con ella está su Padre,  
esperaré otra ocasion.

*Lis.* Quién pisa aquestos umbrales?

*Flor.* Ya no es posible (¡ah de mí!)  
que me buelva sin hablarle;  
daréle alguna disculpa:  
yo soy. *Lis.* Tu en mi casa?

*Flor.* A hablarte  
vengo, si me das licencia,  
sobre un negocio importante.

*Just.* Duelete de mí, fortuna,  
que son estos muchos lances.

*Lis.* Pues qué mandas? *Flor.* Qué diré,  
que de este empeño me laque? *ap.*

*Lel.* Floro en casa de Justina  
con libertad entra, y sale?  
No son fingidos aquellos  
zelos, ya ellos son verdades.

*Lis.* Mudado traes el color.

*Flor.* No te admires, no te espantes,  
que vengo á darte un aviso,  
que es á tu vida importante,  
de un enemigo que tienes,  
que de tu muerte en alcance  
anda: esto basta que diga.

*Lis.* Sin duda que Floro sabe,  
que yo soy Christiano, y viene  
con esta causa á avisarme  
de mi peligro: prosigue,

y nada, Floro, me calles.

*Sale Libia.*

*Lib.* Señor, el Gobernador  
me ha mandado, que te llame,  
y á la puerta está esperando.

*Flor.* Mejor será que te aguarde  
(pensaré en tanto el engaño) *ap.*  
y así es bien que le despaches.

*Lis.* Estimo tu cortesía,  
aquí volveré al instante.

*Vase Lisandro.*

*Flor.* Eres tu la virtuosa,  
que á las lisonjas suaves  
del templado viento llamas  
descomedidos ultrages?

Pues cómo de tu recato,  
y de tu casa las llaves  
rendiste? *Just.* Floro, detente;  
no tan descortés agraviés  
la opinion de quien el Sol  
hizo el mas costoso examen  
de pura, y limpia. *Flor.* Y ¿llega  
aquesta vanidad tarde;

pues ya yo sé á quien has dado  
libre entrada. *Just.* Que así hables?

*Flor.* Por un balcon: *Just.* No pronuncies.

*Flor.* A tu honor: *Just.* Que así me trates!

*Flor.* Si, que no merecen mas  
hypocritas humildades.

*Lel.* Floro no fue el del balcon,  
sin duda, que ay otro amante,  
puesto que ni él, ni yo fuimos.

*Just.* Pues tienes ilustre sangre,  
no ofendas nobles mugeres.

*Flor.* Que noble muger te llames,  
quando á tus brazos le admites  
y por tus balcones sale?

Rindióte el poder, que como  
es Gobernador su Padre,  
te llevó la vanidad

de ver, que á Antequia mande.

*Lel.* De mí habla. *Flor.* Sin mirar  
otros defectos mas grandes,  
que la autoridad encubre  
en sus costumbres, y sangre;  
pero no: *Sale Lelio.*

*Lel.* Floro, detente,  
y no en mi ausencia me agraviés,



que hablar del competidor  
mal, es de pechos cobardes,  
y saigo à que no prosigas,  
corrido de tantos lances  
como contigo he tenidos:  
sin que ninguno te mate.

*Just.* Quien, sin culpa, se vió nunca  
en tan peligrosos lances?

*Flor.* Quanto yo de ti dexera  
detrás, te diré delante,  
y es verdad no sospechosa.

*Empuñan las espadas.*

*Just.* Tente, Lelio; Floro que haces?

*Lel.* Tomar la satisfacion  
a donde escucho el desaire.

*Flor.* Sufientaré lo que dixe  
donde lo dixe. *Just.* Libradme,  
Cielos, de tantas fortunas.

*Flor.* Y yo sabré castigarte.

*Salen el Gobernador, Lisandro, y gente.*

*Todos.* Teneos. *Just.* Aih infelice!

*Gob.* Qué es esto! mas no es bastante  
indicio espadas desnudas,  
para que pueda informarse?

*Just.* Qué desdicha! *Lis.* Qué pesar!

*Tod. Señor: Gob.* Baste, Lelio, baste:  
en inquieto, siendo mi hijo?  
tu de mi favor te vales,  
para alterar à Antioquia?

*Lel.* Señor, advierte: *Gob.* Llevadles,  
que no ha de haver excepcion,  
ni privilegios de sangre,  
para no igualar castigos,  
pues son las culpas iguales.

*Lel.* Zelos traxe, y llevo agravios.

*Flor.* Penas à penas se añaden.

*Lleuan los passos.*

*Gob.* En diferentes prisiones,  
y con gente que los guarde,  
à los dos tened; y vos,  
Lisandro, tan nobles partes  
es posible que mancheis,  
sufriendo: *Lis.* No, no os engañen  
deslumbradas apariencias,  
porque Justina no sabe  
la ocasion. *Gob.* Dentro en su casa  
queréis que viva ignorante,  
mozos ellos, y ella hermosa!

En peligro tan culpable  
me templo, porque no digan,  
que sentencio como parte,  
siendo apasionado Juez;  
mas vos que esto ocasionasteis;  
ya perdida la verguenza,  
sè, que volvereis à darme  
ocasion, que la deseo,  
para que nos desengañen  
de vuestra virtud mentida  
verdaderas liviandades.

*Vanse el Gobernador, y su gente.*

*Just.* Mis lagrimas os respondan.

*Lis.* Ya lloras sin fruto, y tarde;  
ò qué mal, Justina, hice,  
el dia que à declararte  
llegué quien eras! O nunca  
te contara, que en la margen  
de un arroyo, en este monte,  
fuieste parto de un cadaver!

*Just.* Yo: *Lis.* No des satisfacciones.

*Just.* Los Cielos han de abonarme.

*Lis.* Qué tarde será! *Just.* No hai plazo

que en la vida llegue tarde.

*Lis.* Para castigar delitos:

*Just.* Para acrysolar verdades:

*Lis.* Por lo que vi te condeno.

*Just.* Yo à ti por lo que ignorastes:

*Lis.* Dexame, que voy muriendo

donde mi dolor me acabe.

*Just.* Pierda yo à tus pies la vida,

pero no me desampares. *vanse.*

*Salen el Demonio, y Cypriano.*

*Dem.* Desde que en tu casa entré,

te he visto sin alegría,

profunda melancolia

en tu seroblante se vè;

tu alivio no es bien que estorves,

queriendome lo ocultar,

pues sabré destachonar

la clavazon de los Orbes,

por solo el menor deseo,

que te ofenda; y te fatigue.

*Cypr.* No habrá Magica que obligue

à imposible que veos

son mis ansias infelices.

*Dem.* Tu amistad me las confiese,

*Cypr.* Quiero una muger. *Dem.* Y es esse



al imposible que dices?

*Cyp.* Si tu supieras quien es.

*Dem.* Curiosa atencion te doi,  
mientras que burlando estoi,  
de que tan cobarde estes.

*Cyp.* La hermosa cuna temprana  
del infante Sol, que enjuga  
lagrimas, quando madruga,  
vestido de nieve, y grana:  
la verde prision usana  
de la rosa, quando avisa  
que ya sus jardines pisa  
Abril; y entre mansos yelos,  
al Alva es llanto en los Cielos,  
lo que es en los campos rifa.

El detenido arroyuelo,  
que el murmurar mas suave,  
aun entredientes no sabe,  
porque se los prende el yelo:  
el clavel que en breve Cielo  
es Estrella de coral;  
el ave, que liberal  
vestir matizes presume,  
veloz cythara de pluma  
al organo de crystal.

El risco, que al Sol engaña,  
si á derretirle se atreve,  
pues gastandole la nieve,  
no le gasta la montaña:  
el laurel, que el pie se baña  
con la nieve que atropella,  
y verde narciso, della  
burla sin temer desmayos,  
en esta parte los rayos,  
y los yelos en aquella.

Al fin, cuna, grana, nieve,  
campo, Sol, arroyo, rosa,  
ave, que canta amorosa,  
rifa, que aljofares llueve,  
clavel, que crystal bebe,  
peñasco sin deshacer,  
y laurel que sale á ver:  
si hai rayos que le coronen,  
son las partes que componen  
á esta divina muger.

Estoi tan ciego, y perdido,  
porque mi pena te asombre,  
que por parecer á otro hombre

me engañe con el vestido:  
mis estudios di al olvido,  
como al vulgo mi opinion,  
el discurso á mi passion,  
á mi llanto el sentimiento,  
mis esperanzas al viento,  
y al desprecio mi razon.  
Dixe, y haré lo que dixes,  
que ofreciera liberal  
el alma á un genio Infernal  
(de aqui mi passion colige)  
porque este amor, que me aflige,  
premiase con merecilla:  
pero es vana mi querella,  
tanto, que presumo que es  
el alma corto interés,  
pues no me la dan por ella.

*Dem.* Un valor ha de seguir  
los pasos desesperado  
de amantes, que se acobardan  
en los primeros asaltos?

Tan lexs exemplos viven  
de bellezas, que postraron  
su vanidad á los ruegos,  
su altivez á los alhagos?

Quieres lograr tus deseos,  
siendo tu prision sus brazos?

*Cyp.* Esto dudas? *Dem.* Pues embia  
allá fuera esos criados:  
y quedemos los dos solos.

*Cyp.* Idos allá fuera entrambos.

*Mofe.* Yo obedezco.

*Clar.* Yo tambien:

el tal Huésped es el Diablo.

*Escendese.*

*Cyp.* Ya se fueron.

*Dem.* Poco importa  
que Clarin se haya quedado.

*Cyp.* Qué quieres ahora?

*Dem.* Esta puerta  
cierra. *Cyp.* Ya solos estamos.

*Dem.* Por gozar á esta muger,  
aqui dixeron tus labios,  
que darás el alma. *Cyp.* Si.

*Dem.* Pues yo te aceto el contrato,

*Cyp.* Que dices? *Dem.* Que yo lo aceto.

*Cyp.* Cómo? *Dem.* Como puedo tanto,  
que te enseñaré una ciencia,

con



con que podràs à tu mando  
 traer la muger que adoras;  
 que yo aunque tan docto, y sabio,  
 traerla para otro no puedo:  
 las escrituras hagamos  
 ante nosotros dos mismos.

*Cyp.* Quieres con nuevos agravios  
 dilatar las penas mias?

Lo que ofreci està en mi mano;  
 pero lo que tu me ofreces,  
 no està en la tuya, pues hallo,  
 que sobre el libre alvedrio,  
 ni hai conjuros, ni hai encantos.

*Dem.* H zme la cedula tu  
 con tal condicion: *Clar.* Mal año,  
 segun lo que ahora he visto,  
 no es muy bobo aqueste Diabolo:  
 yo darle cedula à aunque  
 se me estuvieran mis quartos  
 sin alquilar veinte siglos,  
 no lo hiciera. *Cyp.* Los engaños  
 son para alegres amigos,  
 no para desconfiados.

*Dem.* Quiero darte, en testimonio  
 de lo que yo puedo, y valgo,  
 algun indicio, aunque sea  
 de mi poder breve rasgo:  
 què ves desta galeria?

*Cyp.* Mucho Cielo, y mucho prado,  
 un bosque, un arroyo, un monte.

*Dem.* Que es lo que mas te ha agradado?

*Cyp.* El monte, porque es, en fin,  
 de lo que adoro retrato.

*Dem.* Sobervio comperidor  
 de la estacion de los años,  
 que te corona de nubes,  
 por bruto Rey de los campos,  
 dexa el monte, mide el viento,  
 mira que soi quien te llamo;  
 y mira tu si à una Dama  
 traeràs, si yo à un monte traigo.

*Mudase un monte de una parte à otra  
 del teatro.*

*Cyp.* No vi mas confuso assombrol  
 no vi prodigio más rarol

*Clar.* Con el espanto, y el miedo  
 estoi dos veces temblando.

*Cyp.* Paxafo, que al viento vuelas,

siendo tus plumas tus ramos;  
 baxel, que en el viento sulcas,  
 siendo xarcias tus penachos,  
 buelverte à tu centro, y dexa  
 la admiracion, y el espanto.

*Dem.* Si esta no es prueba bastante,  
 pronuncien otra mis labios:  
 quieres ver esta muger  
 que adoras? *Cyp.* Si.

*Dem.* Pues rasgando  
 las duras entrañas tu,  
 monstruo de elementos quatro,  
 manifiesta la hermosura,  
 que en tu obscuro centro guardo:

*Abrese un peñasco, y aparece Jus-  
 tina durmiendo.*

Es aquella la que adoras?

*Cyp.* Aquella es la que idolatro.

*Dem.* Mira si dartela puedo;  
 pues donde quiera la traigo.

*Cyp.* Divino imposible mio,  
 oy seràn centro tus brazos  
 de mi amor, bebiendo el Sol  
 luz à luz, y rayo, à rayo.

*Quiere llegar se, y cierrase el peñasco.*

*Dem.* Detente, que hasta que firmes  
 la palabra que me has dado,  
 no puedes tocarla. *Cyp.* Espera,  
 parda nube del mas claro  
 Sol, que amaneciò à mis dichas:  
 mas con el viento me abrazos  
 ya creo tus ciencias, ya  
 confieso que soi tu esclavo:  
 què quieras que haga por ti?  
 Què me pides? *Dem.* Por resguardo,  
 una cedula firmada  
 con tu sangre, y de tu mano.

*Clar.* El alma le diera yo,  
 por no averme aqui quedado.

*Cyp.* Pluma serà este puñal,  
 papel este lienzo blanco,  
 y tinta para escribirlo  
 la sangre es ya de de mis brazos.

*Escribe con la daga en un lienzo, baviendose  
 sacado sangre de un brazo.*

Què yelo! què horror! què assombrol  
 digo yo el gran Cypriano  
 que darè el alma immortal

(què



(què frenesi! qué leargo!)  
a quien me enseñare ciencias  
(què confusiones! qué espantos!)  
con que pueda atraer à mi  
à Justina, dueño ingrato,  
y lo firmè de mi nombre.

*Dom.* Ya se rindiò à mis engaños  
el omenage valiente,  
donde estaban tremolando  
el discurso, y la razon:  
has escrito? *Cyp.* Si, y firmado.

*Dem.* Pues tuyo es el Sol que adoras.

*Cyp.* Tuya por eterno años  
es el alma que te ofrezco.

*Dem.* Alma con alma te pago,  
pues por la tuya te doi  
la de Justina. *Cyp.* Què tanto  
termino para enseñarme  
la Magia tomas? *Dom.* Un años  
con condicion: *Cyp.* Nada temas.

*Dem.* Que en una cueva encerrados,  
sin estudiar otra cosa,  
hemos de vivir entrambos,  
sirviendonos solamente  
à los dos este criado,

*Saca à Clarin.*

què curioso se quedò,  
pues con nosotros llevando  
su persona, este secreto  
de esta fuerte aseguramos.

*Clar.* O, nunca yo me quedaré  
què haviendo vecinos tantos  
que azechen, no haya un Demonio,  
que venga al punto à llevarlos?

*Cyp.* Está bien: dos dichas  
ingenio, y amor lograron:  
pues Justina será mia,  
y yo vendré à ser espanto  
del Mundo con nuevas ciencias.

*Dem.* No salió mi intento en vano.

*Clar.* El mio sí. *Dem.* Ven con nosotros:  
ya venci el mayor contrario.

*Cyp.* Dichosos seréis, deseos,  
si tal posesion alcanzo.

*Dem.* No ha de soslegar mi invidia,  
hasta que los gane à entrambos:  
vamos, y de aqueste monte  
en lo oculto, y lo intrincado

podrás oir la primera  
leccion de la Magia oy.

*Cyp.* Vamos,  
que con tal Maestro mi ingenio,  
mi amor con dueño tan alto,  
eterno será en el Mundo  
el Magico Cypriano.

### JORNADA TERCERA.

*Sale Cypriano de una gruta.*

*Cyp.* Ingrata beldad mia,  
llegò el feliz, llegó el dichoso dia,  
linea de mi esperanza,  
termino de mi amor, y tu mudaza;  
pues oy será el postrero,  
en que triunfar de tu desden espero.  
Este monte elevado  
en si mismo al Alcazar estrellado,  
y aquesta cueva obscura,  
de dos vivos funesta sepultura,  
escuela ruda han sido  
donde la docta Magia he aprendido,  
en que tanto me muestro,  
que puedo dar leccion à mi Maestro;  
y viendo ya que oy una buelta entera  
cumple el Sol de una esfera en otra esfera  
à examinar de mis prisiones salgo  
con la luz lo que puedo, y lo que valgo.  
Hermosos Cielos puros,  
atended à mis magicos conjuros;  
blandos aires veloces,  
parad al sabio estruendo de mis voces  
gran penasco violento,  
estremécete al ruido de mi acento;  
duros troncos vestidos,  
asombraos al horror de mis gemidos;  
floridas plantas bellas,  
al eco os asustad de mis querellas;  
dulces sonoras aves,  
la accion tened de mis prodigios graves:  
barbaras, crueldades fieras,  
mirad las señas de mi afan primeras,  
porque ciegos, turbados,  
suspendidos, confusos, asustados  
Cielos, aires, penascos, troncos, plantas,  
fieras, y aves, esteis de ciencias tantas,  
que no ha de ser en vano  
el estudio infernal de Cypriano.

*Sa*



*Sale el Dem. Cypriano?*

*Cyp. O sabio Maestro, miol*

*Dem. A qué, usando otra vez de tu alvedrio mas, que de mi precepto, con qué fin, por qué causa, y à qué efecto, osado, ò ignorante, Enojado, sales à ver del Sol la luz brillante?*

*Cyp. Viendo que ya yo puedo al Infierno poner astombro, y miedo, pues con tanto cuidado la Magia he estudiado, que sin tu mismo no puedes decir, si es que me igualas, que me excedes: vientos, que ya no hai parte de ella, que con fatiga, estudio, y arte, yo no la haya alcanzado, pues la Nigromancia he penetrado, cuyas fincas obscuras me abrirán las funestas sepulturas, haciendo que su centro aborte los cadáveres, que dentro tyránicamente encierra la avarienta codicia de la tierra, respondiéndolo por puntos à mis voces los palidos difuntos: y viendo, en fin, cumplida la edad del Sol, que fue plazo, à mi vida; pues corriendo veloz à su discurso, con el rapido curso, los Cielos cada dia, retrocediendo siempre la porfia del natural, en que se juzga extraño, el termino fatal cumple oy del año; lograr mis ansias quiero, arrayendo à mi voz el bien que espero, oy la rara, oy la bella, oy la divina, oy la hermosa Justina, en repetidos lazos, llamada de mi amor, vendrà à mis brazos, que permitir no creo de dilacion un punto à mi deseo.*

*Dem. Ni yo que le permitas quiero, si es este el fin que solicitas: con caracteres mudos la tierra línea, pues, y con agudos conjuros hiere el viento, à tu esperanza, y à tu amor atento.*

*Cyp. Pues alli me retiro,*

donde veras, q Cielo, y tierra admira. *Vas.*

*Dem. Y yo te doi licencia, porque sè de tu ciencia, y de mi ciencia, que el Infierno inclemente, à tus invocaciones obediente, podrá por mi entregarte à la hermosa Justina en esta parte: que aunque el gran poder mio no puede hacer vasallo un alvedrio, puede representalle tan estranos deleites, que se halle enpeñado à buscarlos, è inclinarlos podrè, sin forzarlos.*

*Sale Clarin de la Cueva.*

*Clar. Ingrata deidad mia, no Libia ardiente, si no Libia fria, llegò el plazo, en que espero alcanzar si tu amor es verdadero, pues ya sè lo que basta, para ver si eres casta, ò haces casta, que con tanto cuidado aqui la ciencia Magica hè estudiado, que por ella he de ver (ay de mi tristol) si con Moscon acaso me ofendiste. Aguados Cielos (yà otro dixo puros) atended à mis lobregos conjuros: montes: *Dem. Clarin, que es esto?**

*Clar. O sabio Maestro, por la concomitancia estoi tan diestro en la Magia, que quiero ver por ella, si Libia, tan ingrata, como bella, comete alguna vez supercheria, en la fatal estancia de midia.*

*Dem. Dexa aquellas locuras, y en lo intrincado de estas penas duras, asiste à tu señor, para que veas (si tanta admiracion lograr deseas) el fin de tu cuidado,*

*que solo quiero estar.*

*Clar. Yo acompañado, y si no he merecido haver las ciencias tuyas aprendido, porque, en fin, no te he hecho cedula con la sangre de mi pecho, en este lienzo ahora,*

*Saca un lienzo sucio, y escribe en èl con el dedo baviendose becho sangre.*

*(nunca le trahe mas limpio quien bié llora)*



le harè, para que mas te escandelices,  
dandome un mogicon en las narices,  
que no serà embarazo,  
salir de las narices, ù del brazo:  
Digo yo Clarin, que si merezco  
ver à Libia cruel, q al Diablo ofrezco:

*Dem.* Ya digo, que me dexes,  
y que con tu señor de mi te alexes.

*Gla.* Yo lo harè, no te alteres,  
pues quando dartela procuro,  
sin duda que me tienes por seguro. *Vas.*

*Dem.* Ea, Infernal abyssmo,  
desesperado Imperio de ti mismo,  
de tu prission ingrata,  
tus lascivos espíritus desata,  
amenazando ruina  
al virgen edificio de Justinas  
su casto pensamiento  
de mil torpes fantasmas en el viento  
oy se informe: su honesta fantasia  
se llene, y con dulcissima armonia  
todo provoque amores,  
los paxaros, las plantas, y las flores:  
nada miren sus ojos,  
que no sean de amor dulces despojos:  
nada oigan sus oidos,  
que no sean de amor tiernos gemidos:  
porque sin que defensa en su fe tenga,  
oy à buscar à Cypriano venga,  
de su ciencia invocada,  
y de su ciego espíritu guiada:  
Empezad, que yo en tanto  
callarè, porque empieze vuestro canto.

*Dentro una voz.*

*Cant. 1.* Qual es la gloria mayor  
de esta vida?

*Todos cantan.* Amor, amor.

*Mientras esta copla se canta, se va entrando  
por una puerta el Demonio, y sale por  
otra puerta Justina buyendo.*

*Cant. 1.* No hai sugeto en que no imprima  
el fuego de amor su llama,  
pues vive mas donde ama,  
el hombre, que donde anima:  
amor solamente estima  
quanto tener vida sabe,  
el tronco, la flor, y el ave;  
luego es la gloria mayor

de esta vida:

*Todos cant.* Amor, amor.

*Representa Justina affombrada,  
è inquieta.*

*Just.* Pesada imaginacion,  
al parecer lisonjera,  
quando te he dado ocasion,  
para que desta manera  
aflijas mi corazon?  
Qual es la causa, en rigor,  
deste fuego, deste ardor,  
que en mi por instantes crece?  
què dolor el que padece  
mi sentidor? *Mosc.* Amor, amor.

*Sosiegase mas.*

*Just.* Aquel Ruiseñor amante  
es quien respuesta me dà,  
enamorando constante  
à su consorte, que està  
un ramo mas adelante.  
Calla, Ruiseñor, no aquí  
imaginar me hagas ya,  
por las que xas que te oi,  
como un hombre sentirà,  
si siente un paxaro así.  
Mas no, una vid fue lasciva  
que buscando fugitiva  
vã el tronco donde se enlaze,  
siendo el verdor con que abraze  
el peso con que derriba.  
No así con verdes abrazos  
me hagas pèsar en quien amas,  
vid, que dudare en tus lazos,  
si así abrazan unas ramas,  
como enraman unos brazos.  
Y si no es la vid, serà  
aquel gyrafol, que està  
viendo cara à cara el Sol,  
tràs cuyo hermoso arrebol  
siempre moviendose vã.  
No sigas, no, tús enojos,  
flor, con marchitos despojos,  
que pensaràn mis congoxas,  
si así lloran unas hojas,  
como lloran unos ojos.  
Cessa, amante Ruiseñor,  
desunete, vid frondosa,  
parate, inconstante flor,

D



ò decid, que venenosa  
fuerza usais? *Tod Amor, amor.*

*Just.* Amor? à quien le he tenido  
yo jamás? objeto es vano,  
pues siempre delpojo han sido  
de mi desden, y mi olvido,  
Lelio, Floro, y Cypriano.  
À Lelio no desprecie?  
À Floro no aborrecie?  
y à Cypriano no tratè

*Para se al nombrar à Cypriano, y desde  
alli representa inquieta otra vez.*

con rigor, pues que de mi  
aborrecido se fue  
donde del no se ha sabido?  
Mas (ay de mí) ya yo creo  
que esta debe de haber sido  
la ocasion con que ha podido  
atreverse mi deseo;  
pues desde que pronuncie  
que vive ausente por mí,  
no sè (ay infeliz!) no sè,  
què pena es la que sentí.

*Sosiegase otra vez.*

Mas piedad sin duda fue,  
de ver que de mi olvidado  
viva un hombre, que se viò  
de todos tan celebrados;  
y que à sus olvidos yo  
tanto ocasion haya dado.

*Buelvese à inquietar.*

Pero si fuera piedad,  
la misma piedad tuviera  
de Lelio, y Floro, en verdad,  
pues en una prision fiera  
por mí estan, sin libertad.

*Sosiegase.*

Mas ay discursos parad,  
si basta ser piedad sola,  
no acompañeis la piedad,  
que os alargais de manera,  
que no sè (ay de mí) no sè  
si ahora à buscarle fuera,  
si adonde él està supiera.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Ven, que yo te lo dirè.

*Just.* Quien eres tu, que has entrado  
hasta este retrete mio,

estando todo cerrado?  
Eres monstruo, que ha formado  
mi confuso desvario?

*Dem.* No soy, sino quien movido  
de esse afecto, que tyrano  
te ha postrado, y te ha vencido;  
oy llevarte ha prometido  
adonde està Cypriano.

*Just.* Pues no lograràs tu intento,  
que esta pena, esta passion,  
que affligiò mi pensamiento,  
llevò la imaginacion,  
pero no el consentimiento.

*Dem.* En haverlo imaginado,  
hecha tienes la mitad:  
pues yà el pecado es pecado,  
no pases la voluntad,  
al medio camino andado.

*Just.* Desconfiarme es vano,  
aunque pèsè, que aunque es llano  
que el pensar es empezar,  
no està en mi mano el pensar,  
y està el obrar en mi mano:  
Para haverle de seguir,  
el pie tengo de mover,  
y esto puedo resistir,  
porque una cosa es hacer,  
y otra cosa es discurrir.

*Dem.* Si una ciencia peregrina  
en ti su poder esfuerza,  
como has de venter, Justina,  
si inclina con tanta fuerza,  
que fuerza al passo que inclina?

*Just.* Sabiendome yo ayudar  
del libre alvedrio mio.

*Dem.* Forzaràle mi pelar.

*Just.* No fuera libre alvedrio,  
si se dexara forzar.

*Tira della, y no puede moverla.*

*Dem.* Ven donde un gusto te espera.

*Just.* Es muy costoso esse gusto.

*Dem.* Es una paz lisonjera.

*Just.* Es un cautiverio injusto.

*Dem.* Es dicha. *Just.* Es desdicha fiera.

*Dem.* Como te has de defender,  
si te arrastra mi poder?

*Tira con mas fuerza.*

*Just.* Mi defensa en Dios consista. *Sueltala.*

*Dem.*

*Dem.* Ven

con no

Mas ya

de Dios

mi pena

labrà

pues no

Un espí

para est

que del

y en la

disfama

Lograr

de tu vi

deshonr

y hacer

un delir

*Just.* De et

porque

la apari

bien co

bien co

no podr

à quien

No est

Si, mas

no, ma

por don

Si le eng

Mi pen

Lisandro

Libia

*Sale c*

*Lif.* Què es

*Just.* Visteis

que ahor

mal mis

*Lif.* Hombre

*Lib.* No se

*Lif.* Como p

todo este

*Lib.* Sin du

que teng

en mi ap

cuerpo d

el hombr

que tu g

le supo f



*Dem.* Venciste, muger, venciste,  
con no dexarte vencer.

Mas ya que de esta manera  
de Dios estas defendida,  
mi pena mi rabia fiera  
sabrà llevarte fingida,  
pues no puede verdadera.

Un espíritu verás,  
para este efecto no mas,  
que de tu forma le informa,  
y en la fantástica forma,  
disfamada vivirás.

Lograr dos triunfos espero,  
de tu virtud ofendido,  
deshonrarte es el primero,  
y hacer de un gusto fingido  
un delito verdadero.

*Vas.*

*Just.* De esta ofensa al Cielo apelo,  
porque delvanezca el Cielo  
la apariencia de mi fama;  
bien como al aire la llama,  
bien como la flor al yelo  
no podrás: mas ay de mil  
à quien estas voces doi?

No estabas ahora un hombre aquí?

Si, mas no, yo sola estoi:

no, mas si, pues yo le vi:

por donde se fue tan presto?

Si le engendrò mi temor?

Mi peligro es manifestò:

Lisandro, Padre, señor?

Libia?

*Sale cada uno por su puerta.*

*Lis.* Qué es esto? *Lib.* Qué es esto?

*Just.* Visteis un hombre (ay de mil)  
que ahora faltò de aquí  
mal mis desdichas rebistò.

*Lis.* Hombre aquí? *Just.* No le haveis visto?

*Lib.* No señora. *Just.* Pues yo si.

*Lis.* Como puede ser, si ha estado  
todo este quarto cerrado?

*Lib.* Sin duda, que à Moscon viò, *ap.*

que tengo encerrado yo  
en mi apolento. *Lis.* Formado

cuero de tu fantasía

el hombre debió de ser;

que tu gran melancolia

le supò formar, y hacer;

de los atomos del dia.

*Lib.* Mi señor tiene razón.

*Just.* No ha sido (ay de mil) ilusión,

y mayor daño sospecho,

porque à pedazos del pecho

me arrancan el carazon:

algun hechizo mortal

se està haciendo contra mi,

y fuera el conjuro tal,

que à no haver Dios, desde aquí

me dexara ir tras mi mal:

mas èl me ha de defender,

y no solo del poder

de esta tyrana violencia;

pero mi humilde inocencia

no ha de dexar padecer.

Libia, el manto, porque en tanto

que padezco estos estremos,

tengo de ir al Templo Santo,

que tan secreto tenemos

los Fieles.

*Saca el manto, y poneselo.*

*Lib.* Aquí està el manto.

*Just.* En el tengo de templar

este fuego que me abraza.

*Lis.* Yo te quiero acompañar.

*Lib.* Y yo bolvere à alentar

en echándolos de casa.

*Just.* Pues voi à ampararme así:

Cielos, de vuestro favor

confio. *Lis.* Vamos de aquí.

*Just.* Vuestra es la causa, Señor,  
volved por vos, y por mi.

*Vanse los dos, y sale Moscon, que  
està acechando.*

*Mosc.* Fueronle ya? *Lib.* Ya se fueron.

*Mosc.* Con qué lusto me tuvieron!

*Lib.* Es posible que salieras

del apolento, y vinieras

donde sus ojos te vieron?

*Mosc.* Vive Dios, que no he salido

un instante, Libia mía,

de donde estuve escondido.

*Lib.* Pues quien el hombre leia?

*Mosc.* El mismo Diatlo havrà sido

que se yo: no muestres ya

por esto, mi bien, enfado.

D z

*Suf-*



*Suspira Libia.*

*Lib.* No es por esto. *Mos.* Qué será?

*Lib.* Qué pregunta, si ha que está un día entero encerrado conmigo? No echa de ver, *Lloro.* que habrá también menester el otro su confidente; que llóre oy tenerle ausente, pues no lloré en todo ayer? Hase de pensar de mi, que muger tan fácil fui, que en medio año de ausencia falté à la correspondencia, que al ser quien soi ofrecí?

*Mos.* Qué es medio año? Un año entero ha ya que pudo faltar.

*Lib.* Es engaño; pues infiero, que yo no debo contar los días que no te quiero: y si de un año (ay de mí!) *Lloro,* te di la mitad à ti, fuera injuria mai cruel contárselo todo à él.

*Mos.* Quando yo, ingrata, creí, que fuera tu voluntad toda mia, con piedad haces cuentas? *Lib.* Si, *Moscon,* porque, en fio, cuenta, y razon conserva toda amistad.

*Mos.* Pues que tu constancia está, à Dios, *Libia,* hasta mañana: solo te ruega mi mal, que pues eres su terciada, no seas su sincopa!

*Lib.* Ya tu ves, que no hai en mi malicia alguna. *Mos.* Es así.

*Lib.* En todo oy no me has de ver; mas no sea menester embiar mañana por ti.

*Vanse, y sale Cypriano, como asombrado, y Clarin azechando tras él.*

*Cyp.* Sin duda, se han revelado en los imperios ceruleos las tropas de las Estrellas, pues me niegan sus influxos; comunidades ha hecho como el Abyfmo profundo,

pues la obediencia me rinde; que me debe por tributo. Una, y mil veces el viento estremezco à mis conjuros, y una, y mil veces la tierra con mis caracteres sulco, sin que me ofrezca à mis ojos el humano sol quebusco, el cielo humano que espero en mis brazos. *Cl.* Esto es mucho? pues una, y mil veces yo hago en la tierra dibujos; una, y mil veces el viento à puras voces aturdo, y tampoco viene *Libia.*

*Cyp.* Esta vez sola presumo bolver à invocarla. Escucha; bella *Justina.*

*Sale la que hace à Justina con manto, como turbada, por una puerta, y se entra huyendo por la otra, y va tras ella Cypriano turbado, y Clarin turbado, dando vueltas con miedo.*

*Just.* Ya escucho, que forzada de tus voces, aquestos montes discurre; que me quieres? que me quieres, *Cypriano?* *Cyp.* Estoy confusol

*Just.* Y pues que ya: *Cyp.* Esto es absortol

*Just.* He venido:

*Cyp.* Qué me turbol

*Just.* De la suerte:

*Cyp.* Que me espantol

*Just.* Qué me hallò el amor:

*Cyp.* Qué dudol

*Just.* Donde me llamas:

*Cyp.* Que temol

*Just.* Y así, con la fuerza cumplo del encanto, à lo intrincado del monte tu vista huyo.

*Cubrese el rostro con el manto, y vase*

*Cyp.* Espera, aguarda, *Justina:* mas que me asombro, y discurre? Seguirela, y este monte,



donde mi ciencia la traxo,  
teatro será frondoso,  
ya que no talamo rudo,  
del mas prodigioso amor,  
que ha visto el Cielo. *vase.*

*Clar.* Aberauncio

de muger, que viene à ser  
novia, y viene oliendo à humo,  
pero debió de cogerla  
del encanto lo absoluto  
soplando alguna colada,  
ò cociendo algun menudo.

Mas no, en cocina, y con manto?  
de otra suerte la disculpo:

sin duda debe ser,

ahora he dado en el punto,  
que una honrada, nunca huele  
mejor, cogida de susto.

Ya la ha alcanzado, y con ella  
de aqueste valle en lo inculto,  
luchando à brazos enteros  
(que à brazos partidos juzgo  
que hiciera mal en lugar  
el amante mas forzado.)

A este mismo sitio vuelven;  
desde aqui acechar procuro,  
que deseo saber como  
se hace una fuerza en el mundo.

*Escondese, y sale Cypriano, trayendo abra-  
zada una persona, cubierta con manto, y  
con vestido, parecido al de Justina, que es  
facil, siendo negro el manto, y vestido; y  
ban de venir de suerte, que con facilidad se  
quite todo, y quede un esqueleto, que ha de  
volar, ò hundirse, como mejor pareciere,  
como se baga con velocidad; si bien  
serà mejor desaparecer por  
el viento.*

*Cypr.* Ya, bellísima Justina,  
en este sitio que oculto,  
ni Sol le penetra à rayos,  
ni à soplos el aire puro,  
ya es trophéo tu belleza  
de mis Magicos estudios;  
que por conseguirte, nada  
temo, nada dificulto.  
El alma, Justina bella,

me cuestas; pero ya juzgo,  
siendo tan grande el empleo,  
que no ha sido el precio mucho.  
Corre à la Deidad el velo,  
no entre pardos, no entre oscuros  
celages se esconde al Sol,  
sus rayos ostente rubios.

*Descubrele, y ve el cadaver.*

Mas ahi infeliz! qué veo?  
un yerto cadaver mudo  
entre sus brazos me espera:  
Quien en un instante pudo  
en facciones desmayadas  
de lo pálido, y caduco,  
desvanecer los primores  
de lo rojo, y lo purpureo?

*Esquel.* Así, Cypriano, son  
todas las glorias del Mundo.

*Desaparece, sale Clarin buyendo, y se  
abrazan con el Cypriano.*

*Clar.* Si alguien ha menester miedo,  
yo tengo un poco, y un mucho;

*Cypr.* Espera, funebre sombra,  
ya con otro fin te busco.

*Clar.* Pues yo soi funebre cuerpo:  
no echas de verlo en el bulto?

*Cypr.* Quien eres? *Clar.* Yo estoi de suerte,  
que aun quien soi creo que dudo,

*Cypr.* Viste en lo raro del viento,  
ò del centro en lo profundo,  
yerto un cadaver, dexando  
en señas de polvo, y humo,  
desvanecida la pompa,  
que llena de adornos truxo?

*Clar.* Ahora sabes que estoi  
sugato à los infortunios

de acechador? *Cypr.* Qué se hizo?

*Clar.* Deshizose luego al punto.

*Cypr.* Busquemosle. *Clar.* No busquemos.

*Cypr.* Sus desengaños procuro.

*Clar.* Yo no, señor.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Justos Cielos,

si juntas un tiempo tuvo  
mi ser la ciencia, y la gracia,  
quando fui espiritu puro,  
la gracia sola perdi,  
la ciencia no; como injustos,



si esto es así, de mis ciencias,  
aun no me dexais el uso?

*Sin verle.*

*Cypr.* Lucero, sabio Maestro?

*Clar.* No le llames, que presumo  
que venga en otro cadaver.

*Dem.* Qué me quieres? *Cypr.* Que del mucho  
horror que padezco abortido,  
rescates oy mi discursio.

*Clar.* Yo que no quiero rescates,  
por este lado me escurro. *vase.*

*Cypr.* A penas sobre la tierra  
herida, acentos pronuncio,  
quando en la accion, que allá estaba  
Justina, divino assumpto  
de mi amor, y mi deleo:  
pero para qué procuro  
contarte lo que ya sabes?  
vino, abracela, y al punto  
que la descubro (ah de mí!)  
en su belleza descubro.

un esqueleto, una estatua,  
una imagen, un trasumpto  
de la muerte, que en distintas  
voces me dixo (ó qué susto!)  
así, Cypriano, son  
todas las glorias del mundo.  
Decir que en la Magia tuya,  
por mi executada, estuvo  
el engaño, no es posible:  
porque yo, punto por punto  
la obre, y en cada una pudiese  
de sus caracteres mudos

una linea, ni una voz  
de sus mortales conjuros:  
Luego tu me has engañado,  
quando yo los executo,  
pues solo fantasmas hallo,  
adonde hermosuras busco?

*Dem.* Cypriano, ni hayo en ti  
defecto, ni en mí le huvor  
en ti, supuesto que obraste  
el encanto con agudo  
ingenio: en mí, pues el mío  
te enseñó en él quanto supo.  
El asombro que has tocado,  
mas superior causa tuvo:  
mas no importará: que yo,

que tu descanso procuro,  
te haré dueño de Justina,  
por otros medios mas justos.

*Cypr.* No es esse mi intento ya,  
que de tal suerte confuso  
este espanto me ha dexado,  
que no quiero medios tuyos.  
Y así, pues que no has cumplido  
las condiciones que puso  
mi amor, solo de ti quiero,  
ya que de tí vista huyo,  
que mi cedula me buelvas,  
pues es el contrato nulo.

*Dem.* Yo te dixe, que te havia  
de enseñar en este estudio  
ciencias que atraheis pudiesen,  
de tus voces al impulso  
à Justina; pues el viento  
aquí à Justina te traxo,  
valide ha sido el contrato,  
y yo mi palabra cumplo.

*Cypr.* Tu me ofreciste, que havia  
de coger mi amor el fruto,  
que sembraba mi esperanza  
por estos montes incultos.

*Dem.* Yo me obligué, Cypriano;  
solo à traherla. *Cypr.* Esso dudo,  
que à darmela te obligaste.

*Dem.* Ya la vi en los brazos tuyos.

*Cypr.* Fue una sombra. *Dem.* Fue un prodigio.

*Cypr.* De quien? *Dem.* De quien te dispuso  
à ampararla. *Cypr.* Y cuyo fue?

*Temblando el Demonio.*

*Dem.* No quiero decirte cuyo.

*Cypr.* Valdreme yo de mis ciencias  
contra tí: yo te conjuro,  
que quien ha sido me digas.

*Dem.* Un Dios, que a su cargo tuvo  
à Justina. *Cypr.* Pues qué importa  
solo un Dios, puesto que hai muchos?

*Dem.* Tiene este el poder de todos.

*Cypr.* Luego solamente es uno,  
pues con una voluntad  
obra mas que todos juntos?

*Dem.* No se nada, no se nada.

*Cypr.* Ya todo el pacto renuncio,  
que hice contigo; y en nombre  
de aqueſte Dios, te pregunto,

qué



què le ha obligado a ampararla?

*Hace fuerza por no decirlo.*

*De.* Guardar su honor limpio, y puro.

*Cypr.* Luego esse es suma bondad,

pues que no permite insultos?

Mas què perdiera Justina,

si aqui se quedaba oculto?

*Dem.* Su honor, si lo adivinara

por sus malicias el vulgo.

*Cypr.* Luego esse Dios todo es vista,

pues vió los daños futuros?

Pero no pudiera ser

el encanto tan sumo,

que no pudiera vencerle?

*Dem.* No, que su poder es mucho.

*Cypr.* Luego esse Dios todo es manos,

pues que quiso quanto pudo?

Dime, quien es esse Dios,

en quien oy he hallado juntos

ser una suma bondad,

ser un poder absoluto,

todo vista, y todo manos,

que ha tantos años que busco?

*Dem.* No lo sé. *Cypr.* Dime, quien es?

*Dem.* Con quanto horror lo pronuncio!

es el Dios de los Christianos.

*Cypr.* Què es lo que moverle pudo

contra mil *Dem.* Serlo Justina.

*Cypr.* Pues tanto ampara à los suyos?

*Dem.* Si; mas ya es tarde, ya es tarde

para hallarle tus; si juzgo, *Rabioso.*

que siendo tu esclavo mío,

no has de ser vasallo suyo.

*Cypr.* Yo tu esclavo? *Dem.* En mi poder

tu firma està. *Cypr.* Ya presumo,

cobrarla de ti, pues fue

condicional, y no dudo

quitartela. *Dem.* De què suerte?

*Cypr.* De esta suerte.

*Saca la espada, tirale al Demonio, y no*

*le encuentra.*

*Dem.* Aunque desuado

el acero contra mi

elgrimas, fiero, y sañado,

no me herirás, y porque

desesperen tus discursos,

quiero que sepas que ha sido

el Demonio el dueño tuyo.

*Cypr.* Què dices? *Dem.* Que yo lo soi.

*Cypr.* Con quanto asombro te escuchol

*Dem.* Para que veas, no solo

que esclavo eres; pero cuyo.

*Cypr.* Esclavo yo del Demonio?

Yo de un dueño tan injusto?

*Dem.* Si, que el alma me ofreciste,

es mia desde aquel punto.

*Cypr.* Luego no tengo esperanza,

favor, amparo, ó recurso,

que tanto delito pueda

borrar? *Dem.* No.

*Cypr.* Pues ya què dudo?

No ociosamente en mi mano

estè aqueste acero agudo,

passandome el pecho, sea

mi voluntario verdugo:

Mas què digo? Quien de ti

librar à Justina pudo,

à mi no podrá librarme?

*Dem.* No, que es contra ti tu insulto,

y el no ampara los delitos,

las virtudes si. *Cypr.* Si es sumo,

su poder, el perdonar,

y el premiar, será en vano.

*Dem.* Tambien lo será el premiar,

y el castigar, pues es justo.

*Cypr.* Nadie castiga al recondido;

yo lo esto, pues lo procuro.

*Dem.* Eres mi esclavo, y no puedes

ser de otro dueño. *Cypr.* Esso dudo.

*Dem.* Como citando en mi poder

la firma, que con dibujos

de tu sangre escrita tengo?

*Cypr.* El que es poder absoluto,

y no depende de otro,

vencerá mis infortunios.

*Dem.* De què suerte? *Cypr.* Todo es vista,

y verá el medio oportuno.

*Dem.* Yo la tengo. *Cypr.* To do es manos

el sabrá romper los nudos.

*Dem.* Dexaréte yo primero

entre mis brazos difunto.

*Lucan los dos.*

*Cypr.* Grande Dios de los Christianos,

à ti en mis penas acudo.

*Arrojale de sus brazos*

*Dem.* Esste te ha dado la vida,

*Cypr.*



*Cypr.* Mas me ha de dar, pues le bulco.

*Vase cada uno por su puerta, y salen el  
Gobernador, Fabio,  
y gente.*

*Gob.* Como ha sido la prision?

*Fab.* Todas en su Iglesia estaban  
escondidos, donde daban  
à su Dios adoracion;  
lleguè con armadas gentes,  
toda la casa cerquè,  
prendilos, y los llevè  
à carceles diferentes:

y el suceso, en fin, concluyo  
con decir, que en esta ruina  
prendi à la hermosa Justina,  
y à Lisandro, padre suyo.

*Gob.* Pues si riquezas codicias,  
puestos, honores, y mas,  
como estas nuevas me das,  
Fabio, sin pedirme albricias?

*Fab.* Si así estimas mis sucesos,  
las que me has de dar no ignoro.

*Gob.* Di *Fab.* La libertad de Floro,  
y Lelio, que tienes presos.

*Gob.* Aunque yo con su castigo  
parece, que escarmentar  
quise todo este Lugar,  
si la verdad, Fabio, digo:  
otra es la causa, porque  
presos han vivido un año,  
y es, que así de Lelio el daño,  
como padre asegurè:  
Floro su competidor  
tiene deudos poderosos,  
y estando los dos zelosos,  
y empeñados en su amor,  
temi, que havian de bolver  
otra vez a la questión;  
y hasta quitar la ocasión,  
no me quise resolver.  
Con este intento buscaba  
algun color con que echar  
à Justina del Lugar;  
pero nunca le encontraba:  
y pues su virtud fingida,  
no solo ocasión me dà  
oy de desterrarla ya,  
mas de quitarla la vida,

no estèn mas presos; y así  
à sus prisiones iràs,  
y con brevedad traeràs  
à Lelio, y à Floro aquí.

*Fab.* Beso mil veces tus pies,  
por merced tan peregrina.

*Vase Fabio.*

*Gob.* Ya està en mi poder Justina,  
presa, y convencida: pues  
què espera mi rabia fiera,  
que ya en ella no ha vengado  
los enojos que me ha dado:  
A sangrientas manos muera  
de un verdugo: vos mirad,  
que aquí la traigais, os mando,  
oy à la verguenza, dando  
el escandalo en la Ciudad:  
porque si en Palacio està,  
nada à darla vida baste.

*Salen Fabio, Lelio, y Floro.*

*Fab.* Los dos, por quien embiaste,  
estàn à tus plantas ya.

*Lel.* Yo, que al fin, solo deseo  
parecer tu hijo esta vez,  
mirandote como Juez,  
con los temores del reo;  
sino como Padre ayrado,  
con los temores del hijo  
obediente. *Flor.* Y yo colijo;  
viendome de ti llamado,  
que es para darme, señor,  
castigos, que no merezco;  
pero à tus plantas me ofrezco.

*Gob.* Lelio, Floro, mi rigor  
justo con los dos ha sido;  
porque si no os castigara,  
padre, no Juez me mostrara;  
pero teniendo entendido,  
que en los Nobles no durò  
nunca el enojo, y que ya  
quitada la causa està,  
intento piadoso yo  
haceros amigos luego;  
en muestras de la amistad,  
aquí los brazos os dad.

*Lel.* Yo el venturoso à ser luego  
en ser oy de Floro amigo.

*Flor.* Y yo de que lo ferè



doi mano, y palabra. *Gob.* En fe  
de esso, a libraros me obligo;  
que si el defengaño toco  
que de vuestro amor teneis,  
no dudo, que lo fereis.

*Dem.* Guarda el loco, guarda el loco:

*Gob.* Qué es esto? *Lel.* Yo lo iré à ver.

*Llega à la puerta, y buelue èl.*

*Gob.* En Palacio tanto ruido,  
de qué puede haver nacido?

*Flor.* Gran causa debe de ser.

*Lel.* Aquel ruido, señor,  
(escucha un raro suceso)  
es Cypriano, que al cabo  
de tantos dias, ha buuelto  
loco, y sin juicio à Antioquia.

*Flor.* Sin duda, que de su ingenio  
la sutileza le tiene  
en aqueste estado puesto.

*Tod.* Guarda el loco, guarda el loco.

*Salen todos, y Cypriano medio desnudo.*

*Cypr.* Nunca yo he estado mas cuerdo;  
que vosotros sois los locos.

*Gob.* Cypriano, pues, qué es esto?

*Cyp.* Gobernador de Antioquia,  
Virrey del gran Cesar Decio:  
Floro, y Lelio, de quien fui  
amigo tan verdadero;  
Nobleza ilustre, gran Plebe,  
estadme todos atentos,  
que por hablaros à todos  
juntos, à Palacio vengo.  
Yo soi Cypriano, yo fui  
por mi estudio, y por mi ingenio  
assombro de las Escuelas,  
y de las ciencias portento.

Lo que de todas saqué,  
fue una duda, no saliendo  
jamás de una duda sola,  
confuso de mi entendimiento.

Vi a Justina, y en Justina  
ocupados mis afectos,  
dexe à la docta Minerva  
por la enamorada Venus.  
De su virtud despedido,  
mantuve mis sentimientos,  
hasta que mi amor, passando  
de un estremo en otro estremo,

à un huesped mio, que el mar  
le dió mis plantas por puerto;  
por Justina ofreci el alma,  
porque me cautivè à un tiempo  
el amor con la esperanza,  
y con ciencias el ingenio.  
De este discipulo he sido,  
estas montañas viviendo,  
à cuya desta fatiga  
tanta admiracion le debo,  
que puedo mudar los montes  
desde un asiento à otro asiento;  
y aunque puedo estos prodigios  
oy executar, no puedo  
atraher una hermosura  
à la voz de mi deseo.  
La causa de no poder  
rendir esse monstruo bello,  
es, que hai un Dios, que la guarda;  
en cuyo conocimiento  
he venido à confesarle  
por el mas sumo, è inmenso:  
El gran Dios de los Christianos  
es el que à voces confieso;  
que aunque es verdad que yo ahora  
esclavo soi del Inferno;  
y que con mi sangre misma  
hecha una cedula tengo,  
con mi sangre he de borrarla  
en el martyrio que espero.  
Si eres Juez, si à los Christianos  
perfigues duro, y sangriento,  
yo lo soi, que un venerable  
anciano, en el monte mesmo  
el caracter me imprimió,  
que es su primer Sacramento.  
Ea, pues, que aguardes? venga  
el verdugo, y de mi cuello  
la cabeza me divida,  
ò con estraños tormentos  
acrysolá mi constancia,  
que yo rendido, y resuelto  
à padecer dos mil muertes  
estoi, porque a saber llego  
que sin el gran Dios que busco,  
que adoro, y que reverencio,  
las humanas glorias son  
polvo, humo, ceniza, y viento.

E

De



*Dexafe caer boca abaxo en el suelo, como  
desmayado.*

*Gob.* Tan absorto, Cypriano,  
me dexa tu atrevimiento,  
que imaginando castigos,  
a ninguno me resuelvo;  
*Pifandole.*

*Levante.* Flor. Desmayado,  
es una estatua, de yelo.

*Sacan preffa à Justina.*

*Criad.* Aqui està, señor, Justina.

*Gob.* Ver la cara no quiero:  
con esse vivo cadaver  
todos sola la dexemos;  
porque cerrados los dos,  
quizà mudaràn de intento,  
viendose morir el uno  
al otro: ò sañudo, y fiero,  
si no adoraren mis Dioses,  
moriràn con mil tormentos. *vaf.*

*Let.* Entre el amor, y el espanto,  
confuso voi, y suspenso. *vase.*

*Flor.* Tanto tengo que sentir,  
que no sè que es lo que siento. *vaf.*

*Just.* Todos os vais sin hablarme,  
quando yo contenta vengo  
a morir, aun vo me dais  
muerte, porque la deseo?

*Al irse tras ellos repara en Cypriano.*

Mas sin duda es mi castigo,  
cerrada en este aposento,  
darme muerte dilatada,  
acompañada de un muelto,  
pues solo un cadaver me hace  
compañia: ò tu, que al centro  
de donde saliste vuelves,  
dichoso tu, si te ha puesto  
en este estado la Fè  
que adoro. *Cy.* Monstruo sobervio  
què aguardas, que no desatas  
mi vida en-

*Vela, y levántase.*

Valgame el Gielol  
no es Justina la que miro?

*Just.* No es Cypriano el que veo?

*Cypr.* Mas no es ella, que en el aire  
la finge mi pensamiento.

*Just.* Mas no es èl, por divertirme,  
fantasma me finge el viento.

*Recelandose uno de otro.*

*Cypr.* Sombra de mi fantasia:-

*Just.* Ilusion de mi deseo:-

*Cypr.* Asombro de mis sentidos:-

*Just.* Horror de mis pensamientos:-

*Cypr.* Què me quieres? *Just.* Què me quieres?

*Cypr.* Ya no te llamo: à què efecto  
vienes? *Just.* A què efecto tu  
me buscas? Ya en ti no pienso.

*Cypr.* Yo no te busco, Justina.

*Just.* Ni yo à tu llamada vengo.

*Cypr.* Pues còmo estás aqui? *Just.* Presa:  
y tu? *Cypr.* Tambien estoi preso:  
pero tu virtud, Justina,  
dime, que delito ha hecho?

*Sosieganse los dos.*

*Just.* No es delito, pues ha sido  
por el aborrecimiento  
de la Fè de Christo, à quien,  
como à mi Dios, reverencio.

*Cypr.* Bien se lo debes, Justina,  
que tienes un Dios tan bueno,  
que vela en defensa tuya,  
haz tu que escuche mis ruegos.

*Just.* Si hará, si con Fe le llamas.

*Cypr.* Con ella le llamo; pero  
aun de èl no desconfio,  
mis estrañas culpas temo.

*Just.* Confia.

*Cypr.* Ah, que inmensos son  
mis delitos! *Just.* Mas inmensos  
son sus favores. *Cypr.* Havrà  
para mi perdón? *Just.* Es cierto.  
*Cypr.* Como, si el alma he entregado  
al Demonio mismo, en precio  
de tu hermosura? *Just.* No tiene  
tantas Estrellas el Cielo,  
tantas arenas el mar,  
tantas centellas el fuego,  
tantos atomos el dia,  
ni tantas plumas el viento,



como el perdona pecados.

*Cyp.* Así, Justina, lo creo,  
y por el darè mil vidas;  
pero la puerta han abierto.

*Saca Fabio presos à Moscon, Clarin,  
y Libia.*

*Fab.* Entrad, que con vuestros amos  
aquí haveis de quedar presos.

*Lib.* Si ellos quieren ser Christianos,  
acà què culpa tenemos?

*Mosc.* Mucha, que los que servimos,  
harto gran delito hacemos.

*Clar.* Huyendo del monje vine  
de un riesgo à dar à otro riesgo.

*Sale un criado.*

*Cris.* A Justina, y à Cypriano  
el Gobernador Aurelio  
llama. *Just.* Feliz yo mil veces,  
si es para el fin que deseo:  
no te acobardes, Cypriano.

*Cyp.* Fè, valor, y animo tengo,  
que si de mi esclavitud  
la vida ha de ser el precio,  
quien el alma diò por ti,  
què harà en dar por Dios el cuerpo?

*Just.* Que te querria en la muerte,  
dix; y pues à morir l'ego  
contigo, Cypriano, ya  
cumpli mis ofrecimientos.

*Vanse, y quedan Moscon, Libia,  
y Clarin.*

*Mosc.* Què contentos à morir  
vàn!

*Lib.* Mucho mas contentos  
los tres à vivir quedamos.

*Clar.* No mucho, que falta un pleito  
que averiguar; y aunque esta  
no es ocasión, por si luego  
no hai lugar, no será justo  
que echemos à mal tiempo.

*Mosc.* Què pleito es este?

*Clar.* Yo he estado  
ausente: *Lib.* Di.

*Clar.* Un año entero,  
y un año Moscon ha sido

sin mi intermision tu dueño;  
y à rata por cantidad,  
para que iguales estemos,  
otro año has de ser mia.

*Lib.* Pues de mi presumes esto,  
que havia de hacerte ofensa?  
Los días lloraba enteros,  
que me tocaba llorar.

*Mosc.* Y yo soi testigo de ello,  
que el día que no era mio,  
guardè à tu amistad respeto.

*Lib.* No era oy día de plegaria.

*Clar.* Si era, que si bien me acuerdo,  
el día que me ausentè

era mio: *Lib.* Este fue yerro.

*Mosc.* Ya sè en lo que el yerro ha estado:  
este fue año de viñesto,  
y fueron pares los días.

*Clar.* Yo me doi por satisfecho;  
porque no lo ha de apurar  
todo el hombre: mas què es esto?

*Suena gran ruido de tempestad, y  
salen todos alborotados.*

*Lib.* La casa se viene abaxo.

*Mosc.* Què confusion! que portentol

*Gob.* Sin duda se ha desplomado  
la magnina de los Cielos.

*Suena la tempestad.*

*Fab.* Apenas en el cadahalso  
cortò el verdugo los cuellos  
de Cypriano, y de Justina,  
quando hizo sentimiento  
toda la tierra. *Lib.* Una nube,  
de cuyo abrasado seno  
abortos horribles son  
los relampagos, y truenos,  
sobre nosotros cae.

*Flor.* De ella  
un disforme monstruo horrendo,  
en las escamadas conchas  
de una sierpe sale; y puesto  
sobre el cadahalso, parece,  
que nos llama à su silencio.

*Esto*



*Esto se haga como mejor pareciere, el  
cadabalfo se descubrirà con las cabe-  
zas, y cuerpos, y el Demonio en lo  
alto sobre una Sierpe.*

*Dem. Oid, mortales, oid  
lo que mandan los Cielos,  
que en defensa de Justina  
haga à todos manifesto.  
Yo fui quien por disfamar  
su virtud, formas fingiendo,  
su casa escalè, y entrè  
hasta su mismo aposento:  
y porque nunca padezca  
su honesta fama desprecios,  
à restituir su honor  
de aquesta manera vango.  
Cyprino, que con ella  
yace en feliz monumento,  
fue mi esclavo: mas borrando  
con la sangre de su cuello  
la cedula que me hizo,  
ha dexado en blanco el lienzo:  
y los dos, à mi pesar,  
à las esferas subiendo*

*del Sacro solio de Dios,  
viven en mejor Imperio.  
Esta es la verdad, y yo  
la digo, porque Dios mismo  
me fuerza à que yo lo diga,  
tan poco enseñado à hacerlo.*

*Cae velozmente, y bñdese.*

*Lel. Què assombro!*

*Flor. Què confusion!*

*Lib. Què prodigio!*

*Mosc. Què portento!*

*Gob. Todos estos son encantos  
que aqueste Magico ha hecho  
en su muerte.*

*Flor. Yo no sè  
si los dudo, ò si los creo.*

*Lel. A mi me admira el pensarlos.*

*Clar. Yo solamente resuelvo,  
que si èl es Magico, ha sido  
el Magico de los Cielos.*

*Gob. Pues dexando en pie la duda,  
del bien partido amor nuestro,  
al Magico Prodigioso  
pedid perdon de los yerros.*

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz, y assimismo Historias, y todo  
genero de Romànceria, calle de la Rúa.



lamanca  
odo







Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid